25AÑOS

ACAMFE

ACAMFE

La Asociación de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores de España y Portugal (ACAMFE) cumple 25 años de historia entregada a la literatura y al arte en general. En este país, trabajar en el campo de la cultura nunca ha sido fácil, ya que su reconocimiento, desarrollo y propagación es una de las grandes complicaciones existentes. Una de las claves, entre muchas otras, es que la historia del arte es larga y la vida breve. Por lo tanto, nuestras fuerzas en ese viaje muchas veces fluctúan, ya que la tarea diaria de toda la familia acamfiana, defender y dar a conocer a sus autores, es grandiosa y complicada.
Detenerse siquiera durante un efímero rato, con las manos ocupadas a la vez en las tareas diarias, e incitar a prestar atención al autor, es mantener el suspenso, exhalar un suspiro o esbozar una sonrisa; ese es el objetivo, complicado y escurridizo, al alcance de muy pocos. Pero, una que otra vez, los afortunados y laboriosos compañeros de esta gran familia logran culminar esa labor. Al culminarse, se consigue un tiempo de mirar, de suspirar y otro de sonreír.

25 ANÕS

En octubre de 2010, en Orihuela y bajo la inspiración hernandiana, asistí por primera vez a un encuentro acamfiano. Allí pude vivir y compartir esa camaradería y compromiso de todos y cada uno de los representantes de las casas-museo y fundaciones allí representadas. Me recibieron con los brazos abiertos y los ojos cerrados, síntomas de confianza y generosidad que a día de hoy siguen vivos.
No quisiera despedirme sin mencionar a algunos compañeros que han pasado a acompañar a los autores que representaban y defendían: Juan de Loxa, enlorquecido sureño, y Alfonso Alcalá, granaíno adoptivo, así como otros que no tuve la suerte de conocer, como por ejemplo Gonzalo Rey Lama.
Para finalizar quisiera hacer público mi agradecimiento a esta familia, de la cual he aprendido, me ha enriquecido y me ha ayudado a mejorar como persona, tanto en la vida, como más allá.

Ibon Arbaiza

Presidente de ACAMFE y director de la Fundación Blas de Otero

ACAMFE. PUNTO DE PARTIDA

Rosa María Quintana Domínguez

Junio 1993. En el marco del V Congreso Internacional Galdosiano se celebró una Mesa redonda bajo el título de *Museos de escritores*, en la que se expuso la realidad de los dedicados a Azorín, Unamuno, Juan Ramón Jiménez, Max Aub y Pérez Galdós.

El propósito de este coloquio era doble. Por una parte, introducir a los asistentes –filólogos, profesores, críticos literarios- en la naturaleza y circunstancias de los museos de escritores. La propuesta de la Casa-Museo Pérez Galdós para incluir este acto entre los actos del Congreso Galdosiano fue muy bien acogida por su comité científico hasta el punto de que el profesor Leonardo Romero Tobar incluyó un texto muy clarificador en el programa, poniendo de manifiesto la esencia de los museos de escritores como los "espacios de la creación literaria".

En segundo lugar, se trataba de estimular la relación profesional entre colegas gestores de museos de escritores, con el propósito de compartir problemas y soluciones, establecer colaboraciones puntuales o permanentes en la gestión cultural de los mismos y elaborar estrategias conjuntas para afirmar nuestras entidades en el panorama literario, museológico y artístico del país. Nos preocupaba la ausencia de los museos de escritores en las clasificaciones que en ese momento se utilizaban en la práctica museológica oficial y se trataba de visibilizar su especificidad dentro del amplio epígrafe de los museos de historia. Sobran razones patrimoniales, artísticas, administrativas, de accesibilidad, de proyección cultural, de especialización profesional para comprender que la oportunidad de converger, por ejemplo, en campañas de difusión y comunicación, podría dar formidables resultados.

El breve manifiesto que redactaron los participantes recoge estas consideraciones y la voluntad de continuar reuniones similares convocando a nuevos museos para ir ampliando el proyecto paulatinamente. Lo firmaron Juan Cobos Wilkins, Director de la Fundación Juan Ramón Jiménez; Ana Chaguaceda, Directora de la Casa-Museo de Unamuno; José Payá, Director de la Casa-Museo Azorín; María José Calpe, Directora de la Biblioteca y Archivo Max Aub y Rosa María Quintana, Directora de la Casa-Museo Pérez Galdós.

REVISAR LA LISTA DE ENTIDADES QUE INTEGRA ACAMFE ES RECORRER UN ITINERARIO FABULOSO POR LOS VERICUETOS DE NUESTRA LITERATURA, CON LOS AUTORES MÁS DESTACADOS EN ÉPOCAS, GÉNEROS Y MOVIMIENTOS JUNTO A OTROS MENOS DIVULGADOS EN EL ÁMBITO NACIONAL PERO IGUALMENTE VALIOSOS E INFLUYENTES EN SU ENTORNO HISTÓRICO, ARTÍSTICO Y SOCIOLÓGICO.

Quizá, visto desde hoy, no se perciba la ilusión y el interés de las primeras convocatorias. La Fundación Juan Ramón Jiménez (Moguer) facilitó la celebración del segundo encuentro, definitivo para afirmar el proyecto al que ya se sumaron la Casa-Museo de García Lorca en Fuentevaqueros, y las Fundaciones dedicadas a Miguel Hernández y a Rafael Alberti. EL siguiente, en la Casa-Museo Azorín (Monóvar), supuso un salto adelante en número de participantes y en la vocación de combinar los aspectos técnicos con el disfrute literario y la creación de afinidades y afectos entre los asistentes.

El balance, después de 25 años, es gratificante. Revisar la lista de entidades que integra ACAMFE es recorrer un itinerario fabuloso por los vericuetos de nuestra literatura, con los autores más destacados en épocas, géneros y movimientos junto a otros menos divulgados en el ámbito nacional pero igualmente valiosos e influyentes en su entorno histórico, artístico y sociológico. Esta heterogeneidad, que constituye su mayor riqueza, nos confirma que ACAMFE posibilita otra forma de conocer la Literatura Española.

UNO DE LOS PRIMEROS VALORES QUE DESCUBRIMOS EN ACAMFE FUE ESE, LA AMISTAD, EL COMPAÑERISMO, LA COMPLICIDAD EN EL TRABAJO COTIDIANO. APRENDER A TRAVÉS DEL EJEMPLO DE LOS DEMÁS. COMPRENDER QUE NO ESTABA SÓLO, QUE HABÍA OTROS EN IDÉNTICA SITUACIÓN...

¡VEINTICINCO AÑOS NO SON NADA... PERO DAN PARA MUCHO!

Por Antonio Mª González Padrón

Emulando la letra de un conocidísimo tango, en donde se afirma *que veinte años no son nada*, la hemos trocado levemente para ponerle título al presente artículo, añadiéndole el *pero dan para mucho.* Nos referimos claro está, al tiempo transcurrido, desde que se creó ACAMFE (Asociación de Casa Museos y Fundaciones de Escritores) y el día de hoy. En esos veinticinco años hemos vivido múltiples situaciones, agradables las que más, pero también alguna que otra no tanto. Dejemos atrás aquellas en que, por nuestra condición de humanos, erramos o hicimos errar. Discusiones estériles, dimes y diretes, estrategias vergonzosas, marchas y fugas, etc.

Volvamos la vista atrás, sin nostalgia, pero rememoremos algunos momentos históricos, que también los hubo, cuando la Asociación comenzó su andadura y los padres y madres de la misma soñaron con un futuro de acciones en pro de nuestras instituciones.

La Casa-Museo León y Castillo de Telde, Gran Canaria, no fue ni mucho menos de las primeras que entraron a formar parte de ACAMFE, es más, cuando en la Casa de Cantabria en Madrid, presentamos nuestra candidatura avalados por las directoras de las Casas Museos de Pérez Galdós y Tomás Morales, Rosa Mª Quintana Domínguez y Mª Luisa Alonso Gens, se nos abrieron muchas puertas y con ellas conseguimos la amistad de muchas personas, hasta ese momento, conocidas por sus nombres y apellidos. Gentes sin rostro, lo más con palabras a través del teléfono.

Uno de los primeros valores que descubrimos en ACAMFE fue ese, la amistad, el compañerismo, la complicidad en el trabajo cotidiano. Aprender a través del ejemplo de los demás. Comprender que no estaba sólo, que había otros en idéntica situación...

Así te veías reflejado en algunos compañeros, para bien y para mal. En algunos casos decías aquello de *yo llevo haciendo esto más de veinte años, y mira por dónde al verlo ahora en las actividades de otras personas, he comprendido lo mal o lo bien que lo hacía.*

Había compañeros extremadamente generosos, dados al altruismo más extremo, y otros por carácter o *profesionalidad* más *reservados*. De unos y otros aprendimos a valorar nuestro trabajo y también a las personas.

Al ser nuestra Casa-Museo una institución pública, siempre tuvimos claro que éramos servidores del común de los ciudadanos, a ellos nos debíamos y por lo tanto todo nuestro esfuerzo debía estar encaminado a *servir,* no a acrecentar nuestro currículum vitae, y muchos menos a *ganar guerras personales.* Altura de miras, no mezquindad. Ese ha sido siempre nuestro norte, el que nos ha guiado en los treinta y ocho años y medio en los que hemos cubierto diferentes eta-

?
NÃO PERCEBO
A CORREÇÃO

pas al frente de la León y Castillo.
Siempre nos hizo especial gracia la hipotética división, que algunos mantenían para su provecho, de Casas Museos y Fundaciones, grandes y pequeñas. ¿En qué se basaban? ¿en los metros cuadrados que disponían en sus espacios museísticos? ¿en la importancia o popularidad de su escritor-autor? ¿en su propia grandeza personal? Pues, sinceramente creo que la única medida inequívoca es el resultado del trabajo bien hecho. La cantidad de actividades interiores y exteriores, capaces de generar dinámicas culturales es la altura en que te sitúa el ciudadano en el ranking de popularidad.
En nuestras instituciones, no todo es cantidad o al menos no debería serlo, lo realmente importante es la calidad. Muchos servicios no se ven, o mejor dicho, no son notorios, pero sí necesarios. ¡Cuánto trabajo de archiveros y bibliotecarios, cuántos de operarias de limpieza, cuántos de administrativos, cuántos de formación! Todo ello encaminado a abrir nuestras puertas cada mañana y con profesionalidad entregar lo mejor de nosotros mismos a la ciudadanía.
Las Casas Museos no son ni deben ser solo espacios expositivos, más o menos atractivos, son lugares para el aprendizaje y sobre todo para la reflexión. Testigos de un ayer, más o menos cercano, fueron creadas para que la sociedad tuviera presente a nuestros autores. Vano sería nuestro trabajo y el esfuerzo económico que permite sus mantenimientos, si el visitante no se enamora de la escritora o escritor al que está dedicada la institución. Y ese amor se traduce en leer todo lo que produjo en vida.
Desde aquí reclamo la importancia de este *Instituto Cervantes del interior*. Somos casi un centenar de Casas Museos y Fundaciones, repartidas por la España peninsular, insular y africana, pero también por el Portugal peninsular e insular. Este número tan elevado y tan repartido nos da un valor añadido incalculable. Desde las altas montañas de Cantabria, pasando por las rías gallegas, las duras mesetas castellanas, las huertas del Mediterráneo o las saladas realidades de los Archipiélagos Atlánticos, en todos estos lugares está viva la llama de la Literatura Universal, gracias al trabajo, muchas veces callado, pero continuo de mujeres y hombres que anteponen su amor a *lo escrito* a su propio beneficio. A ellos y no a otros está dedicado este artículo, en el que he querido vaciar parte de mi alma, que desde hace más de veinte años ha sido y sigue siendo acamfiana.
He huido de nombres, de situaciones nominativas, sólo me ha movido la reflexión. Cuando ACAMFE cumple los veinticinco años, muchos de sus componentes son nuevos en estas lides, otros permanecen y lo que de forma inequívoca está ahí son nuestras instituciones, estas nos superarán en años y vivencias, y eso créanme es lo natural y lo mejor que les puede pasar.
Nuevos tiempos y nuevas gentes, renovación generacional. Nuevas ideas y nuevas formas de actuar. Todo debe ser así pero sólo una súplica: no convirtamos las Casas y Fundaciones de nuestros autores en lanzaderas políticas o de cualquier otra actividad para las que no fueron creadas. Nuestros autores, más o menos populares deben ser proyectados de manera limpia, diáfana, para que los potenciales lectores acudan a ellos en busca de la belleza suprema, que sin duda alguna y en parte está en la Literatura.
En uno de nuestros viajes por tierras de Portugal y España, a manera de nuestro don Miguel de Unamuno, llegamos a la hoy Casa-Museo Eça de Queirós en plena rivera del Duoro-Duero. Entre viñedos se levantaba no sólo la casa señorial, sino la capilla-oratorio, el lagar y las bodegas, éstas últimas convertidas ahora en tienda de souvenirs y restaurantes. Todo a pedir de boca. La casa era eso, una casa hogar, viva palpitante, con pocas vitrinas y muchos jarrones con flores naturales. Entrar en ella era transportarte al siglo XIX, sintiéndose copartícipe de la vida y obra del escritor portugués.
En un momento determinado la guía, en un castellano endulzado melosamente por el acento portugués nos dijo que tenía una sorpresa para todos: se abrió una puerta de dos hojas y tras ella apareció doña María de Gracia, descendiente política del escritor José María Eça de Queirós, tras una breve salutación en el idioma de Luis Vaz de Camoens, se sentó en un amplio sillón tapizado en cretona inglesa de flores de gardenia de suaves colores. Allí como las señoras de las novelas de Galdós, Valle Inclán o cualquier otro escritor de entonces, extendió su mano y todos pasamos ante ella, en un besamanos más que ritual. Ante todo ello, unos y otros, hicimos comentarios de toda clase y condición, pero para mí tuvo un valor incalculable: el pasado aún vivo en una octogenaria se unió al presente y fue *un homenaje incandescente en la pira dedicada a la memoria del escritor desconocido*.
Termino, deseando a ACAMFE que cumpla muchos años más, ahora no está sola ante el peligro, ha nacido ya la Asociación de Amigos de las Casas Museos y Fundaciones de Escritores. Ya nadie tiene que irse, cuando termine su andadura laboral, sólo alistarse al nuevo ejército de defensores de la Literatura.

Gonzalo Rey y Ana Chaguaceda, durante la reunión de ayer en Salamanca.

EFE

Fundaciones literarias y casas-museo crean una asociación nacional

Ratificaron ayer en Salamanca los estatutos de su constitución

RAFAEL BARDAJÍ

SALAMANCA.— Representantes de las 36 casas-museo y fundaciones de literatos del país, reunidos desde el pasado miércoles en Salamanca, aprobaron ayer los estatutos en los cuales se engloban todas bajo la figura de una asociación.

En la redacción de los estatutos, tema principal de estos V Encuentros de Casas-Museos y Fundaciones de Literatos, han colaborado las casas de Rosalía de Castro, Pérez Galdós, Unamuno, Azorín y Tomás Morales.

Según Carmen Ibáñez, directora de la Casa de Gregorio Marañón, la creación de una Asociación de Casas-Museo permitirá «la organización de unas actividades comunes y el lograr una serie de ayudas para difundir la obra y la figura del escritor de cada Casa-Museo».

Gonzalo Rey, de la Casa-Museo Rosalía de Castro, artífice y redactor de los estatutos, estima que, a través de la asociación nacional «se podrá abarcar algo más» que en la actualidad.

Gonzalo, enfatizó la posibilidad de que se pueda crear una asesoría jurídica y fiscal, «de la cual tenemos mucha necesidad», y destacó que, bajo la unión de las 40 Casas-Museo, se conseguirá «hacer más peso ante las administraciones públicas para conseguir recursos económicos».

Por su parte, Ana Chaguaceda, directora de la Casa Unamuno, manifestó el interés que tienen estas reuniones de Casas-Museo para que se puedan conocer entre ellas, y destacó la gran labor y esfuerzo que están realizando las Casas-Museo a la hora de conservar la cultura y promover el legado y la investigación de los distintos escritores españoles.

Para hoy está previsto que se analice la posibilidad de crear una página web en la que están reunidas todas las Casas-Museo y a través de la cual los usuarios de Internet puedan conocer la oferta cultural de la asociación, además de la presentación de un CD Rom titulado *Guía de Lectura de Miguel de Unamuno* en el que ha trabajado la Universidad de Salamanca.

La asociación recién constituida acudirá al Salón Internacional de Patrimonio Cultural que se celebrará el año próximo en Santiago de Compostela.

1993-1998: ACAMFE, UN PROYECTO ILUSIONANTE PARA VISIBILIZAR

Ana Chaguaceda Toledano
Directora Casa-Museo Unamuno
(Universidad de Salamanca)

A Gonzalo Rey Lama

En este 2018 celebramos dos fechas importantes. Se cumplen 20 años del nacimiento formal de nuestra Asociación de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores (ACAMFE), que tuvo lugar en 1998, si bien todo había comenzado tiempo atrás, en el año 1993.

Las que siguen son palabras que quieren evocar y resumir mis recuerdos de aquellos primeros momentos de formación y consolidación de ACAMFE, un tiempo ya dilatado y fructífero que forma parte intrínseca y principal de vida profesional, que entonces acababa de comenzar, pero también y en igual medida son también palabras que traen el eco de mi propia vida personal.

Me incorporé a la Casa-Museo Unamuno en 1989 como personal técnico de archivos, bibliotecas y museos de la Universidad de Salamanca y no tardé en interesarme y localizar las casas de dos autores próximos al mío y con una formación y funcionamiento muy similar: la de Pérez Galdós en Las Palmas Ðcon Rosa M.ª Quintana al frenteÐ y la de Azorín en Monóvar Ðdirigida por Pepe PayáÐ.

En 1993, tras contactos telefónicos entre los tres, Rosa nos convocó en Las Palmas para formar parte de una mesa redonda, dentro de su «Congreso galdosiano», junto a las casas y fun-

daciones de Juan Ramón Jiménez (Moguer) Ðen esos momentos con Juan Cobos Wilkins a la cabezaÐ y de Max Aub (Segorbe) Ðrepresentada por M.ª José CalpeÐ. La sesión fue un éxito entre los galdosianos asistentes, despertando gran interés y un largo coloquio posterior.

Y ese fue el germen de la futura ACAMFE, lleno de entusiasmo y de implicación por parte de los cinco, convencidos de que nuestra obligación era ir ampliando lo más posible los contactos con todas las casas y fundaciones de escritores españoles para trabajar en común, fuera cual fuera la época de cada autor o la dependencia de nuestro centro. Por este motivo, Rosa M.ª Quintana siempre ha sido un referente especial para todos nosotros.

Con ese objetivo continuamos viéndonos después y consiguiendo que el número de participantes aumentara. Un año después, en 1994, la Casa de Juan Ramón Jiménez nos convocó en Moguer, con nuevas incorporaciones. En 1996 fue la de Azorín la que tuvo la oportunidad de reunirnos, un encuentro en el que dimos un salto cualitativo importante, que se consolidó un año después en Padrón, en la sede de la Casa de Rosalía de Castro, donde acordamos dejar de funcionar como red informal y constituirnos en asociación. Para ello, para ese arranque formal, elegimos una Comisión Gestora, entre cuyos miembros me encontré, con el fin de darle estructura y contenido a la asociación.

No puedo dejar de mencionar en este momento a Gonzalo Rey Lama, representante de la Fundación Rosalía de Castro, que se nos había unido en el encuentro de Azorín, y se iba a convertir en figura clave de ACAMFE por su dedicación, su capacidad de trabajo y su fascinante personalidad. Uno de mis más queridos amigos hasta su triste fallecimiento en 2013, que me dejó Ðy nos dejóÐ un poco huérfana.

El año de 1998 me afectó muy especialmente. La celebración en mi Universidad del «Proyecto XX98XXI» y el apoyo del director de su Servicio de Archivos, Severiano Hernández, me permitieron organizar en la Casa–Museo Unamuno el encuentro anual de casas y fundaciones. Para entonces ya éramos casi cuarenta los participantes. Celebramos la asamblea constituyente de la asociación, aprobamos sus estatutos y elegimos el nombre formal que, a partir de ese momento, nos acogerá a todos: ACAMFE. Las fructíferas gestiones con el Ministerio de Cultura, por parte de la Residencia de Estudiantes de Madrid, personalizadas en José García Velasco, hicieron que nos acompañara en las sesiones de trabajo la Subdirectora General del Libro, la Lectura y las Letras Españolas, comprometiéndose a apoyar presupuestariamente nuestra asociación.

En aquellos días de encuentro en Salamanca el ambiente no pudo ser más jubiloso, de un entusiasmo contagioso, hasta el

punto de que no pudo acabar con el pequeño conflicto que surgió a propósito del uso del castellano como lengua común y oficial de la asociación, y de la inquietud entre algunos compañeros catalanes, gallegos y valencianos por dicho motivo. Pero, como he dicho, se impusieron al cabo las buenas vibraciones y la apuesta por el absoluto respeto hacia todas las lenguas de nuestro país. Nació, pues, ACAMFE con una perspectiva abierta e integradora. En esta idea, años más tarde, nuestra revista se iba a llamar precisamente *Poliédrica Palabra*, nombre propuesto por nuestro Antonio Piñeiro (Casa Museo Curros Enríquez).

Al releer ahora, mientras escribo estas palabras, el listado de asistentes y repasar sus caras en las fotos que nos hicimos aquellos días en Salamanca, puedo ver a colegas que llegarían a ser grandes amigos, pero que ya no están por diferentes motivos. Menciono a título de ejemplo a Alberto González Alegre (F.Seoane); a las representantes de las casas catalanas; a Lucía Izquierdo, nuera de Miguel Hernández; a Elena Diego y Pureza Canelo (F. Gerardo Diego), a Miguel Ángel González Sanchís (F. Max Aub); a Rosa M.ª Monzó (B. Gabriel Miró); a Juan de Loxa, director de la Casa de García Lorca en Fuentevaqueros durante muchos años, mi apreciado Juan, que me bautizaría por entonces con el sobrenombre de *Anamuno* y que, aunque «enlorquecido» en esos momentos por razones del centenario de su autor, inicia con ACAMFE y con muchos de nosotros un pacto de entrega leal y de amistad, que no cesa hasta su terrible y reciente fallecimiento a finales de 2017.

A partir de este momento, de la reunión fundacional de Salamanca en 1998, empieza un largo período de trabajo, de mucho trabajo, de viajes frecuentes a Madrid, de reuniones, de llamar a muchas puertas, de seguir ampliando la asociación, porque sabemos que quedan muchas casas y fundaciones, grandes y pequeñas, de autores de renombre o no Ðigual daÐ, que deben incorporarse a nuestro proyecto.

Formamos entonces un equipo de trabajo entre Gonzalo Rey Lama, Rosa M.ª Quintana, M.ª Luisa Alonso Gens Ð*Chicha*, directora de la Casa Museo Tomás MoralesÐ, José Payá, Ángel García Ðque representaba a los legados de escritores custodiados por la Caja de Ahorros del MediterráneoÐ y yo. La Residencia de Estudiantes se unió, facilitándonos generosamente un espacio donde reunirnos y alojarnos en Madrid.

Chicha y Ángel García se convirtieron en apoyo imprescindible para nosotros. Fueron personas eficaces y cumplidoras, con quienes, además, disfrutamos de su compañía y de su carácter siempre positivo. Cuántas anécdotas y vivencias se me vienen a la mente.

Xavier Agenjo, al frente en esos momentos de la casa dedica-

TRABAJAMOS EN EQUIPO DURANTE MUCHOS AÑOS, CON ENTUSIASMO Y ENERGÍA, Y DE ESA FRUCTÍFERA ALIANZA SURGIÓ UNA ENTRAÑABLE RELACIÓN DE CONFIANZA Y DE AFECTO.

da a Menéndez Pelayo en Santander, organizó la reunión posterior, que tuvo lugar en el año 1999. Allí nacería la primera Junta de Gobierno de la Asociación. Por unanimidad todos quisimos que Gonzalo Rey fuera su presidente, quien a su vez propuso que la vicepresidencia recayera en Rosa M.ª Quintana, a lo que el resto mostramos de nuevo nuestra total aprobación ante una propuesta tan justa como obligada. Nuestra querida Rosa, «madre superiora» de ACAMFE, imaginativa, incansable y siempre dando ánimos en los momentos más bajos del discurrir de la asociación.

El resto de la directiva se completó así: secretaria, Ana Chaguaceda (Casa Museo Unamuno); vicesecretario, Pepe Payá (Casa Museo Azorín); tesoreros, Rosario Romero y Santos Casado (Residencia de Estudiantes); vocales, M.ª Luisa Alonso (Casa Museo Tomás Morales) y Ángel García (Legados CAM).

Trabajamos en equipo durante muchos años, con entusiasmo y energía, y de esa fructífera alianza surgió una entrañable relación de confianza y de afecto.

Por este motivo, dedico este breve recorrido sobre ACAMFE a Gonzalo Rey: porque tuve el privilegio de llegar a conocer muy bien primero al profesional y luego a la persona que había en él y todavía, tantos años después, con los bolsillos llenos de trabajo, confidencias y amistad, los recuerdos van del uno al otro en la indecisión de a cuál de los dos quería más.

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL

El Archivo Histórico Nacional fue creado para recoger la documentación producida por los órganos de la Administración del Estado que ya no tenía valor administrativo, pero que aún conservaba valor histórico.
El siglo XIX abunda en hechos históricos que rompen definitivamente con el Antiguo Régimen; las instituciones españolas van a sufrir importantes cambios. Resultado y testimonio de estos sucesos son las reformas de la Administración del Estado que tienen lugar durante este siglo. Los archivos, piezas imprescindibles dentro del aparato administrativo estatal, puesto que son la memoria de sus instituciones, van a sentir en su propia estructura y composición los efectos de estas reformas.
La reforma de la Hacienda, con sus leyes desamortizadoras, hace pasar a manos del Estado los bienes y propiedades de las instituciones eclesiásticas, con toda la documentación de incalculable valor histórico en ellas conservada. Así, por Real Orden de 18 de agosto de 1850 se dispone que toda la documentación de los archivos de las órdenes monásticas pase a la Real Academia de la Historia. Éste va a ser el primer depósito, pero por un corto período de tiempo.
Finalmente, el Real Decreto de 28 de marzo de 1866 crea el Archivo Histórico Nacional, permaneciendo en las dependencias de la Academia hasta finales del siglo XIX. Posteriormente, en el año 1896, trasladará su sede de la Academia al Palacio de Bibliotecas y Museos Nacionales, la Biblioteca Nacional, donde ocupará el ala norte hasta su traslado al edificio actual. La sede actual fue inaugurada el 13 de octubre de 1953 y fue diseñada y construida de nueva planta para ser archivo. Situada en una de las zonas más elevadas de la ciudad de Madrid, dentro del complejo de edificios del Consejo Superior de Investigaciones Científicas que se asentaron sobre los terrenos de la Institución Libre de Enseñanza y la Residencia de Estudiantes.
El Archivo Histórico Nacional es la institución que conserva y custodia la documentación producida y recibida por los organismos que conforman el aparato administrativo del Estado español desde la Edad Moderna, así como otros fondos documentales de instituciones públicas y privadas desde la Edad Media.
Pese a su origen como repositorio documental de la Administración Estatal española, una parte destacable de los fondos del Archivo Histórico Nacional son aquellos de carácter privado y personal, dentro de los cuales resultan muy significativos los de varios literatos y otros creadores, que por vía de compra, donación o depósito están custodiados en esta institución. Se trata en algunos casos de archivos completos (como el de Luis Rosales, Premio Cervantes de Literatura o el de Jacinto Benavente, premio Nobel de Literatura en 1922) y en otros de conjuntos documentales más exiguos pero de no menor importancia (es el caso por ejemplo de los borradores de Emilia Pardo Bazán o de las copias de correspondencia de Voltaire). De entre los fondos resulta preciso mencionar por su importancia los archivos de Margarita Nelken, Eduardo Zamacois, Armando Palacio Valdés, José de Echegaray, Juana María de la Vega Martínez, Luis Felipe Vivanco o Juan Ramón Jiménez.

CASA MUSEO LOPE DE VEGA

Marina Prieto García
Coordinadora de la Casa Museo Lope de Vega

La Casa Museo Lope de Vega es miembro de ACAMFE desde 2009, cuando por vez primera participó como socio de pleno derecho en la Asamblea General anual que tuvo lugar aquel año en el Archivo Histórico Nacional, en Madrid.
El año anterior, las entonces responsables de este centro y del Museo Casa Natal de Cervantes –Carmen Jiménez y Arantxa Urbina, respectivamente– habían presentado la candidatura de las dos instituciones en el XV Encuentro de la Asociación celebrado en Las Palmas.
Desde entonces, hemos acudido a todos los Encuentros y hemos sido sede de algunas de las actividades y reuniones realizadas: la presentación del acuerdo con RENFE o la Asamblea General de 2013, cuando el museo alojó una de las jornadas y abrió sus puertas a quienes acudieron a la llamada de nuestra agrupación, son excelentes ejemplos de nuestro compromiso.
El intercambio de ideas y problemas, la búsqueda de intereses conjuntos y la ampliación de conocimientos y contactos ha sido el motor que ha impulsado la relación entre los miembros, creando un vínculo que siempre sale fortalecido y enriquecido de los encuentros anuales.
En la actualidad, la Casa Museo tiene el honor de formar parte de la Junta de Gobierno. Esto ha hecho posible que seamos más conscientes del esfuerzo del grupo por mantener la

unión y por impulsar proyectos comunes y coherentes dirigidos a fomentar el conocimiento y reconocimiento de la labor desempañada por ACAMFE.
Quizás una de las propuestas que más enorgullecen a nuestra Asociación, por haber sido su impulsora, es la declaración del Día de las Lenguas Ibéricas, aprobada por unanimidad el 1 de junio de 2017 en el Congreso de los Diputados. Así como el libro en homenaje a Cervantes, realizado con textos de los autores asociados y presentado al público en una edición casi de coleccionista con motivo del IV Centenario del fallecimiento del escritor. Su éxito ha abierto el camino a esta publicación que rinde homenaje a los XXV años de historia de ACAMFE.
Es uno de los muchos retos que queremos afrontar y llevar a cabo, que nos abren caminos al futuro y nos hacen pensar en un organismo vivo, dispuesto a luchar por crecer y por hacer valer los que fueron sus objetivos primigenios: crear un espacio de entendimiento, difusión, defensa y acción conjunta para un grupo tan especial como son las casas-museo y fundaciones de escritores, que trabajan por fomentar los numerosos lazos de unión entre nuestros autores ibéricos y por promover el estudio y divulgación de sus vidas y obras.

PODER COMPARTIR LOS AVATARES COTIDIANOS A LOS QUE NOS ENFRENTAMOS CON OTROS COMPAÑEROS DEDICADOS A LA LITERATURA EN TODA LA GEOGRAFÍA PENINSULAR ESPAÑOLA Y LUSA ES SIN DUDA UN PRIVILEGIO

?

encontrei esta imagem no site da casa-museu, podemos usar?

CASA-MUSEO PÉREZ GALDÓS

Los 25 años transcurridos desde la fundación de Acamfe han significado para la Casa-Museo Pérez Galdós un estímulo constante para todo aquello que conlleva la gestión de los servicios que ofrecemos al público. Poder compartir los avatares cotidianos a los que nos enfrentamos con otros compañeros dedicados a la literatura en toda la geografía peninsular española y lusa es sin duda un privilegio. Los encuentros anuales nos han reportado impagables beneficios. La necesidad y la utilidad del diálogo e intercambio de impresiones acerca de lo que supone dirigir una casa-museo literaria solo es factible en un espacio como el que impulsó al nacimiento de esta asociación en 1993. Las inquietudes, los sinsabores y las posibilidades futuras de trabajo y de proyectos dan pleno sentido a su creación y a su perduración en el tiempo. Además hay que considerar que en un contexto museístico complejo y heterogéneo como el actual las casas-museo necesitan aunar fuerzas para afrontar las dificultades y los retos incesantes. Aunque en muchos casos se trate de un apoyo simbólico, es imprescindible contar con ello, en tanto los contenidos literarios ocupan un lugar minoritario en el espacio global de los museos. Todo ello en consonancia con el papel secundario otorgado a la literatura en la cultura más allá del posmodernismo. Me refiero, claro está, no a la literatura hegemónica en el mercado editorial del presente, sino a la literatura canónica, como la que representamos en la mayoría de las casas-museo. Nuestros autores necesitan un apoyo como el que aporta Acamfe, dado que ofrecemos la dimensión social y pública de la literatura, que no puede dar la institución académica, por su alcance constreñido a un ámbito más limitado. La asociación puede aportar esa unidad de fuerzas que requieren los compromisos de nuestros centros con la sociedad local en la que estamos ubicados. Por todo ello, creo que tenemos que celebrar que Acamfe continúe con los objetivos e ilusiones que dieron origen a su nacimiento en 1993. Nos quedan muchas metas que conseguir, en las que la asociación puede ejercer un rol central.

CASA-MUSEO FERNANDO DE LEÓN Y CASTILLO

?

encontrei esta imagem no site da casa-museu, podemos usar?

En el Conjunto Histórico-Artístico de la zona fundacional de la Ciudad de Telde, Gran Canaria, se encuentra la Casa-Museo León y Castillo, institución creada en 1954 por el Cabildo de Gran Canaria, como homenaje perpetuo a Fernando de León y Castillo, I Marqués del Muni, Parlamentario y Diplomático; y a su hermano Juan, Ingeniero de Caminos, Canales y Puertos, ambos fieles exponentes de la clase política de la Restauración Borbónica. El museo ocupa la casa natal del primero y otras edificaciones colindantes. En sus salas se expone un rico legado patrimonial formado por casi un millar de piezas entre las que destacamos obras de Mariano Benlliure, Antonio Mª Cortinelli, Eugenio Maifrén, Raimundo Madrazo, Antonio Caula, Cusachs, Domingo Marqués, Massieu y Falcón, Balasch, Gómez Bosch, Arencibia Gil, entre otros.
Especial atención merece la biblioteca personal de Fernando León y Castillo formada por mil ochocientos ochenta y nueve volúmenes, datables entre 1618 a 1918. Entre ellos destacaremos obras tan importantes como la primera parte de Las Eróticas de Villegas de 1618, Los Anales de la Corona de Aragón de Jerónimo de Zurita de 1679, varias ediciones del Quijote del siglo XVIII, así como numerosos volúmenes de la Revista de España los más de doce mil documentos, en su mayor parte epístolas de personalidades coetáneas a Fernando de León y Castillo, que integran el archivo documental de la Casa-Museo.

?

encontrei esta imagem...
podemos usar?

CASA-MUSEO JOSÉ MARÍA DE COSSÍO

La Casona de Tudanca se localiza en el pueblo del mismo nombre en un paisaje de alta montaña en la Cuenca del río Nansa en la parte occidental de Cantabria. Fue construida a mediados del siglo XVIII por orden de Pascual Fernández de Linares, indiano natural de Tudanca que amasó grandes riquezas en Perú. Es además el escenario histórico de la novela Peñas Arriba de José María de Pereda.

En su interior se ha mantenido el ambiente típico de un hogar hidalgo montañés; sin embargo, por encima de todo destaca la biblioteca integrada por los materiales de trabajo y lectura de José María de Cossío. Además de la gran riqueza de ediciones de los siglos XVI al XVIII, la biblioteca está especializada en literatura del siglo XX y es una de las más ricas de España en ejemplares del grupo poético del 27 con dedicatorias autógrafas en sus páginas. Su archivo custodia una gran cantidad de manuscritos autógrafos originales de los siglos XIX y XX, un archivo histórico familiar, epistolarios de la vida literaria y taurófila del personaje, etc. José María de Cossío fue Académico de la Real Academia de la Lengua y destacado crítico literario, gracias a él, la Casona fue frecuentada por los más ilustres escritores del siglo XX. Ellos divulgaron el nombre de Tudanca por todo el mundo hispánico y con sus escritos contribuyeron a enriquecer los fondos documentales de su archivo.

FUNDACIÓN “VALLE-INCLÁN”

José A. Ponte Far

Tenemos que empezar este breve texto mostrando nuestra satisfacción por ser miembros de una organización como ACAMFE, ejemplo de preocupación por el patrimonio cultural de nuestro país y por las grandes figuras artísticas que hicieron posible esta grandeza. Los XXV años de existencia nos tienen que llenar de orgullo a todos sus miembros, pues para que su labor sea reconocida por toda la sociedad, debemos ser nosotros los primeros en hacerlo. Aquí queda, pues, nuestro reconocimiento.

La relación de la Fundación Valle-Inclán con ACAMFE siempre fue muy próxima y colaboradora, pues nuestra representante en la Asociación, Ángela Garra, siempre se prestó a todo tipo de colaboraciones hasta el punto de que ella misma formó parte de la junta directiva, con el cargo de secretaria. No hace falta aclarar que con la satisfacción del Patronato de la Fundación. Y yo mismo, con Eva, mi mujer, asistí a varios Encuentros (en Santiago, en Madrid, en Bilbao) y siempre hemos encontrado un ambiente muy grato y unas propuestas de trabajo muy interesantes. A título de anécdota, quiero recordar aquí mi primera experiencia en la reunión que se celebró en Santiago. Al poco de estar todos reunidos, me sorprendió que allí, para cuestiones burocráticas y de organización, cada uno era llamado por la Entidad cultural que representaba. Es decir, éramos nosotros, pero sobre todo, éramos el Otro, el escritor cuya casa, museo o fundación representábamos. Tengo que reconocer que me sentí muy cohibido, pues en la primera sesión de trabajo me di cuenta de que al señor de barba que estaba a mi lado le llamaban Cervantes, y el que tenía enfrente, de mirada profunda y voz tenue, atendía por Juan Ramón Jiménez; y una señora muy seria y educada respondía con naturalidad cuando la llamaban Unamuno.

Poco a poco, me fui sobreponiendo a estas fuertes impresiones, y a la hora de la cena ya no me separé de Cervantes, y con disimulados trucos aprendidos en bodas y comidas populares, logré estar acompañado por García Lorca, Lope de Vega, Galdós, Miguel Torga y Carlos Casares. Realmente, no era mala compañía. Claro que yo también era Valle-Inclán, que no es moco de pavo… Temí que al estar dos mancos juntos en la mesa tuviésemos problemas en el manejo de bandejas y cubiertos, pero eso nos lo solucionó Gabriel y Galán, quizá agradecido por haberle hecho un hueco en una mesa de tanto lustre. Hablamos mucho de literatura, claro, pero ya con el café acabamos siendo uno mismo, es decir, Pepe, Antonio, Irene, Gustavo, etc., y el nivel de conversación también bajó unos peldaños: nos entretuvimos hablando de nuestros malos políticos y de la campaña electoral que, entonces, estaba a punto de cerrarse. Nada que ver con lo anterior. La realidad nos acorraló con el café y los chupitos.

CASA-MUSEO RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

Don Ramón María del Valle-Inclán Peña (1866 – 1936) es una de las personalidades más destacadas de las letras hispanas en su Edad de Plata y un referente de permanente actualidad para la literatura mundial valorado al nivel de Goethe, Joyce, Proust o D´Annunzio y Pirandello. Como aquellos renovó el escenario literario europeo, y su influencia se extendería más allá del Atlántico en una pléyade de nuevos creadores, siendo un reconocido dramaturgo, novelista, escritor de relatos cortos, poeta, polemista y un celebrado intelectual de su época.

Tanto por razones de orden biográfico como literario las localidades hermanadas de Vilanova de Arousa, cuna del escritor, y de A Pobra do Caramiñal, verdadero "locus amoenus" que fue fértil en lo familiar y eficaz para la creación artística, son auténticos ejes exegéticos del fausto céltico Valle-Inclán.

El proyecto de la Casa Museo Ramón del Valle-Inclán surge en 1995 como una creación del Concello de Vilanova de Arousa a partir de una serie de iniciativas de diferentes entidades y asociaciones culturales que llevaban varios años reclamando la recuperación de la figura de Valle-Inclán en su ayuntamiento natal. El museo se instala en la "Casa do Cuadrante", un edificio de arquitectura tradicional de tipología "pacega" o "casa grande urbana" con elementos de origen culta como el escudo presente en la fachada, realizada en granito; al lado de elementos populares como los patines. Originariamente, la casa fue parte de las propiedades del priorato Benedictino de Vilanova de Arousa. Posteriormente pasó a manos de la familia Peña y llegó a ser propiedad de los abuelos maternos de Valle-Inclán. Por herencia, la casa pasó a manos de unos tíos de Valle, que la legaron a sus hijos. La casa continuó habitada y en uso hasta prácticamente los años 90, quedando casi abandonada con la muerte de su último residente.

En 1994 la casa sufrió un incendio quedando en muy mal estado. Fue entonces cuando el ayuntamiento de Vilanova de Arousa la adquirió en 1995 con la idea de restaurarla para ubicar en ella la Casa Museo Ramón del Valle-Inclán.

La naturaleza de las colecciones que alberga la Casa Museo Ramón del Valle-Inclán es fundamentalmente bibliográfica y documental aunque posee otros fondos de carácter pluridisciplinar para ambientar la propia casa museo. Podemos encontrar primeras ediciones y ejemplares de interés de sus obras, así como otros libros vinculados con su vida. También cuenta fondos documentales, documentos manuscritos originales como censos de población o administrativos que hablan de la relación de Valle-Inclán y de su familia con el ayuntamiento de Vilanova de Arousa. La exposición se completa con una colección de muebles y enseres propios de una casa gallega de clase media culta de mediados del siglo XIX, tratando de reproducir lo más fielmente posible la distribución que tenía la casa familiar de los abuelos de Valle-Inclán, donde supuestamente había nacido.

MUSEO RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN

Don Ramón María del Valle-Inclán Peña (1866 – 1936) es una de las personalidades más destacadas de las letras hispanas en su Edad de Plata y un referente de permanente actualidad para la literatura mundial.
Tanto por razones de orden biográfico como literario las localidades hermanadas de Vilanova de Arousa, cuna del escritor, y de A Pobra do Caramiñal, verdadero "locus amoenus" que fue fértil en lo familiar y eficaz para la creación artística, son auténticos ejes exegéticos del fausto céltico Valle-Inclán.
El Museo Valle-Inclán fue inaugurado de forma oficial en 1987. La Torre de Bermúdez sirve de sede a sus instalaciones y de lugar de exhibición para su colección visitable. Erigida entre 1540 y 1545, su traza está inspirada en el magisterio del célebre arquitecto del renacimiento español Rodrigo Gil de Hontañón. En atención a los valores estéticos que concurren en el inmueble y a su directa relación con el escritor sería declarado "monumento histórico-artístico de carácter nacional" por el Real Decreto 249/1976, de 9 de enero.
Fue tan admirada casa principal hogar de la estirpe paterna del escritor desde el siglo XVIII. Don Ramón profesaría gran cariño a esta herencia familiar. A la torre alude con manifiesta emoción en declaraciones de prensa, o en tertulias coloquiales, y ésta figura en relatos de inspiración galiciana como un escenario significativo de clase y señorío. En especial, en las primeras ediciones de Mi bisabuelo, una narración luego incorporada al libro Jardín umbrío. Aquí declara haber residido tras regresar de su primer viaje transatlántico a las Américas vendiéndola en 1898 después de trasladarse a Madrid. En 1915 y en 1916 solicita sucesión o rehabilitación a su favor de aquel eufónico título de "Señor del Caramiñal", entre otros, del que años antes y años después hacen gala él y sus discípulos. En tan noble ideal tercia posteriormente el intelectual Victoriano García Martí, ensayista buen amigo suyo, proponiendo rendir un merecido tributo nacional a D. Ramón gravemente enfermo y así obsequiarlo con un hogar definitivo en Galicia: la torre de Bermúdez.
Entre los fondos patrimoniales de esta institución cabe señalar, por su interés, la importante colección de primeras y cuidadas ediciones de libros impresos en tiempos el escritor, así como la de fotografías suyas en varios escenarios del Barbanza. Junto a ellos, igualmente merecen ser puestos de relieve los manuscritos originales, caso de su epistolario con Manuel Azaña o la correspondencia generada por la intelectualidad española que conforma el legado García Martí, la cartelería teatral monográfica y la serie de iconografía valleinclaniana, además del mobiliario de época procedente de sus domicilios madrileños y los numerosos objetos de las bellas artes. Como curiosidades, el centro ofrece la posibilidad de escuchar la voz de D. Ramón recitando extractos de su obra y visionar su imagen de celuloide caminando por el estudio del pintor Julio Romero de Torres.

TOMÁS MORALES

Tomás Morales (1884-1921) es uno de los principales poetas del movimiento modernista hispánico. La publicación de su primer libro en junio de 1908, *Poemas de la Gloria, del Amor y del Mar* significó, en primer término, la consagración de un joven poeta que por entonces empezaba a darse a conocer. Con tan sólo 23 años de edad, Tomás Morales había logrado, con un puñado de versos, fama y reconocimiento en los círculos literarios de la época, que vieron en él a la gran promesa literaria de las jóvenes generaciones. Prueba de ello es no sólo el aluvión de críticas positivas que recibió la obra (por parte de autores como Enrique Díez-Canedo, Carmen de Burgos, Fernando Fortún, José Francés, Bernardo G. de Candamo, Luis Doreste Silva, Francisco González Díaz o Adolfo Febles Mora, por citar sólo algunos), sino el hecho de que gracias a ella Tomás Morales fuera incluido en repertorios antológicos de cierto alcance, como *La musa nueva: selectas composiciones poéticas*, de Cecilio Gasca (1908) o *Parnaso español contemporáneo,* de José Brissa (1914). La originalidad de estos versos, que en gran medida debían sonar exóticos para los cenáculos literarios de la capital de España, lugar donde el autor dio impulso inicial a su amplio proyecto poético: el libro II de *Las Rosas de Hércules* publicado en 1919 y el libro I de *Las Rosas de Hércules* publicado en 1922. Y es que el logro de Morales se cifró en una doble circunstancia, estrictamente literaria una, puramente vital la otra: su sólida formación lectora, forjada en la estela de Rubén Darío y el simbolismo francés, y su pertenencia a una cultura isleña, en la que ocupa un lugar destacado la vivencia del mar (luego transformada en *visión marina*) y, muy especialmente, la de un espacio concreto: el Puerto de la Luz en Las Palmas de Gran Canaria. Un puerto internacional a pleno rendimiento desde la penúltima década del siglo XIX, que estaba destinado a abrir nuevos horizontes a unos isleños de por sí inclinados al conocimiento de mundos lejanos, y por el que saldría lo mejor de la civilización insular en su afán de darse a conocer en el exterior.

LAS PAREDES ALBERGAN RETRATOS DE LAS AMISTADES MAJORERAS, COMO ASÍ NOS CONOCEN A LOS NACIDOS EN FUERTEVENTURA, DE MIGUEL DE UNAMUNO Y PANELES QUE MUESTRAN PARTE DE LAS REFLEXIONES QUE SOBRE LA ISLA HIZO Y PLASMÓ EN POEMARIOS Y ENSAYOS

CASA MUSEO MIGUEL DE UNAMUNO (FUERTEVENTURA)

Don Miguel de Unamuno llegó a Fuerteventura en marzo de 1924; el decreto de confinamiento firmado en febrero de 1924 por Miguel Primo de Rivera se hace efectivo el día, y don Miguel parte desde Salamanca a Cádiz, ciudad desde la que zarpan los barcos con destino a las islas Canarias. El destino es Tenerife, en aquellos años capital de la provincia de Canarias, y, por lo tanto, puerto principal del Archipiélago.

De Tenerife navega hacia Las Palmas de Gran Canaria y de esta isla a Puerto de Cabras, posterior Puerto del Rosario, capital de Fuerteventura.

Unamuno, junto con el diputado socialista Soriano, cuyo confinamiento en la isla también había sido decretado, recala en Fuerteventura como consecuencia de las críticas a la política española, al rey Alfonso XIII y su connivencia con el general Miguel Primo de Rivera; son momentos convulsos en la política española, pero también lo son en la política de las islas Canarias.

El alojamiento de ambos será el Hotel Fuerteventura, que más que hotel es fonda o casa de hospedaje, como corresponde a una pequeña capital insular. La lentitud en el crecimiento del entonces Puerto de Cabras, cuyo ensanche y poblamiento ha sido pausado en el tiempo, posiblemente posibilita que el Hotel Fuerteventura se conservara con casi la misma estructura que la que habitó don Miguel de Unamu-

no, y el Cabildo de Fuerteventura pudiera adquirirlo en el año 1983 con el objetivo de convertirlo en Casa Museo Miguel de Unamuno.

En mayo de 1995 abre sus puertas la Casa Museo Miguel de Unamuno; en la casa intentamos recrear el ambiente de los años 20 del siglo pasado, sólo la cama y la mesa de despacho son los elementos que Miguel de Unamuno usó. Tanto la mesa como la cama forman parte del legado que don Ramón Castañeyra Schamann hizo al Ayuntamiento de Puerto del Rosario, mediante testamento. El Ayuntamiento las cedió al Cabildo para su exposición y hoy forman parte de la Casa Museo.

Las paredes albergan retratos de las amistades majoreras, como así nos conocen a los nacidos en Fuerteventura, de Miguel de Unamuno y paneles que muestran parte de las reflexiones que sobre la Isla hizo y plasmó en poemarios y ensayos; la reproducción de animales realizados en papiroflexia con los que agasajó, y agradeció por el manejo de la correspondencia que le llegaba, al entonces jefe de correos Sr. Medina Berriel; el busto de Pérez Galdós, escritor con el que se reconcilia releyéndolo aquí, a través del uso de la biblioteca que pone Ramón Castañeyra a disposición de don Miguel de Unamuno.

Desde 1995 la Casa Museo ha permanecido tal como la describimos. Actualmente la Corporación Insular está promoviendo la renovación del proyecto museístico, con el objetivo de usar los instrumentos modernos de comunicación que difundan la obra y figura de Miguel de Unamuno en Fuerteventura.

CASA-MUSEO UNAMUNO (UNIVERSIDAD DE SALAMANCA)
V ENCUENTRO DE CASAS-MUSEO Y FUNDACIONES DE LITERATOS 16 -18 DE SEPTIEMBRE DE 1998

Ana Chaguaceda Toledano
Directora Casa-Museo Unamuno
(Universidad de Salamanca)

«Mi hogar es una barca en el gran río del tiempo»
Miguel de Unamuno

A Juan de Loxa

Siempre he creído en ACAMFE. Estoy firmemente convencida de que solo bajo un amplio abanico de participación de casas, fundaciones y personas, que aúne esfuerzos y encare problemas comunes, se puede alcanzar un objetivo del calado del que nos propusimos quienes iniciamos la andadura de la asociación en el año 1993.
Nuestra Asociación de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores (ACAMFE) se gesta tímidamente en la Casa de Benito Pérez Galdós, en Las Palmas de Gran Canaria, como una idea que nos ilusiona a las cinco personas que allí nos reunimos en aquella primera toma de contacto, convocadas por Rosa M.ª Quintana, y que luego se haría realidad un lustro después, en 1998, precisamente en esta Casa-Museo dedicada a Miguel de Unamuno, al amparo de la Universidad de Salamanca de la que fue rector.
La puesta en marcha en mi Universidad, en ese año de celebración noventayochista, del Proyecto XX98XXI, nos permitió acoger aquella ocasión a casi cuarenta casas y fundaciones de escritores españoles. Era la culminación de una aspiración y era el inicio de un nuevo periodo, laborioso y fructífero, pero muy enriquecedor en el plano profesional para mí, ya que tuve la fortuna de formar parte de la comisión gestora pri-

mero y después de la junta directiva, como secretaria, hasta el año 2007, en el que tomó el relevo Antonio Piñeiro (de la Casa Museo Curros Enríquez), durante nuestro XI Encuentro de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores, organizado en Barcelona por Dolça Tormo (del Arxiu Joan Maragall).
Cuando decidimos presentarnos en ese momento a la sociedad Ðhablo de 1998Ð, lo hicimos como la primera asociación española que reunía a una tipología muy variada de estas entidades culturales, conformadas bajo diferentes dependencias administrativas, creadas en distintas circunstancias, dotadas de diferentes contenidos, pero con un gran sentido de la responsabilidad y hasta podríamos afirmar que de orgullo por estar al frente de espacios únicos para llegar a conocer la intimidad de nuestros autores.
Por ello, y en una saludable visión de conjunción en lo común y no en lo diferente, pronto aparcamos las particularidades y disparidades en aras de lo que nos era general. Es cierto que teníamos casas que realmente habían sido habitadas por el personaje, edificios bien conservados pero sin el legado o mobiliario original, junto a casas donde nunca vivieron, incluso ubicadas en lugares sin vinculación alguna con ellos, pero dedicadas a su memoria, o las que, tal vez más afortunadas, contaban con su legado y sus muebles y pertenencias originales.
Daba igual. Esto no era lo importante. Sabíamos que nuestros escritores representaban la mayor parte del panorama cultural del país, con una fuerza tal que nuestra obligación común era la de preservar intacta su intimidad y reivindicar su papel, lograr un mayor acercamiento al público, un descubrimiento de algunos aspectos inéditos de estas figuras admiradas y bien conocidas, pero no menor era la pretensión, en pie de igualdad, para las que fueron casas de autores menos conocidos, pero no menos importantes en su ámbito.
Por otro lado, formar parte de ACAMFE nos animaba a compartir experiencias aprovechables por muchos de nosotros, tanto los hallazgos y logros como los problemas y dificultades. Ayudarnos, en suma, y trabajar en equipo, intercambiando exposiciones, colaborando en ellas, facilitando en muchos casos el trabajo a investigadores de autores de otras de las casas, etc.
A lo largo de estos veinticinco años hemos ido dando pasos hacia adelante, pero también alguno que otro hacia atrás. Así, hemos incorporado nuevos socios, pero también hemos perdido a otros; hemos sacado adelante proyectos colaborativos, pero no hemos sido capaces de hacerlo en otras ocasiones, como la gran exposición que, bajo la tutela de José-Carlos Mainer, quisimos mostrar al público de manera itinerante, arrancando en Salamanca en 2002.
Hemos recibido ayuda de manera más o menos generosa y

más o menos continuada por parte del Ministerio de Educación, Cultura y Deporte. Hemos dado el salto a Portugal y a Italia, estableciendo interesantes lazos de cooperación que ya han dado sus frutos.
Y como grupo que está integrado al cabo por personas, nos hemos ido quedando sin algunas de ellas, bien por su desvinculación profesional, por atravesar sus casas dificultades económicas, por tristes decisiones políticas o desgraciadamente por fallecimiento.
Un durísimo golpe fue el fallecimiento de Gonzalo Rey Lama, de la Casa de Rosalía de Castro, y de Juan de Loxa, de la de García Lorca, que dejaron un enorme hueco en ACAMFE que solo cubre el velo del recuerdo imperecedero.
Efectivamente, si antes aludí al enriquecimiento profesional que ACAMFE ha supuesto para mí, no puedo dejar de hablar de los colegas, de los grandes amigos que he ido encontrando en esta Asociación con el paso de los años: Rosa M.ª Quintana (B. Pérez Galdós), M.ª Luisa Alonso (Tomás Morales), Antonio González (A. León y Castillo), Xavier Agenjo (Menéndez Pelayo), Alberto González Alegre (L. Seoane), Dolça Tormo (J. Maragall), Mercedes Muriente (J. M. Cossío), Juan Cobos (J. R. Jiménez), Ángela Garra y Ana Santorun (R. Valle-Inclán), Rocío Acha (R. Cabanillas), Carlos Wert (Residencia de Estudiantes), Miguel Ángel González Sanchís (Max Aub), Alfonso Alcalá (F. García Lorca), las hermanas Porpetta (G. Fuertes), José Montero Padilla (A. Machado), Rosa M.ª Monzó (G. Miró) Elena Diego y Pureza Canedo (G. Diego) entre otros. Todos ellos han formado parte de ACAMFE en un momento u otro de este tiempo transcurrido, han ayudado de una manera u otra a mantener viva la asociación y, por ello, siempre formarán parte de su nómina.
ACAMFE sigue en pie y así debe continuar. Tiene que seguir evolucionando y avanzar, aportando tanto como lo ha hecho hasta ahora**. ¿Estamos en el buen camino? ¿Hacia dónde debemos ir? Quizás sea este aniversario un buen momento para reflexionar sobre ello.**

CASA-MUSEO Y CENTRO DE INTERPRETACIÓN ARMANDO PALACIO VALDÉS

Inés García Vega
Concejala de Educación, Cultura, Turismo y Participación Ciudadana

El Excmo. Ayuntamiento de Laviana es propietario y lleva la gestión de la Casa-Museo y Centro de Interpretación Armando Palacio Valdés, situada en Entrialgo, localidad próxima a la capital del concejo, Pola de Laviana.

Cuando en 2011 entré a formar parte del Equipo de Gobierno, tras una vida profesional dedicada a la enseñanza, tuve la suerte de encontrarme con ACAMFE al acceder a participar en el encuentro correspondiente a la XVIII Asamblea General, en Casa de Zorrilla, Valladolid.

Ha sido una experiencia gratificante donde el encuentro, la comunicación, la emoción y una gran ilusión, adornaba en todo momento la experiencia compartida, el conocimiento y los deseos de promover el acercamiento entre casas de escritores. Me sentí acogida y me contagió aquella convivencia donde el intercambio cultural era exquisito. La actividad de Casa Zorrilla me impresionó. Se respiraba calor humano en el trabajo. Tomé buenas notas que posteriormente aplicamos en Palacio Valdés y que me mantienen atenta a ese caudal de creatividad que emana de sus responsables.

El año siguiente nos lleva a la Cidade da Cultura de Santiago de Compostela y a Guimaraes, marco para estrechar lazos culturales, intelectuales y literarios entre escritores españoles y portugueses del s. XIX.

Es aquí donde “el paisaje literario” trabajado de forma interdisciplinar, me aporta similitud con mi territorio. Es un aliento para potenciar la obra literaria que Armando P. Valdés realiza tomando como escenario el mundo rural y las belle-

zas naturales de Laviana. Es, a su vez, un recurso motivador para involucrar a los centros educativos en un trabajo interactivo y motivador.
La Residencia de Estudiantes, en Madrid, con un pasado histórico literario impresionante, nos envuelve en un nuevo encuentro. Las puestas en común son prueba fehaciente del compartir y del espíritu de ACAMFE. La Biblioteca Nacional nos retrotrae en el tiempo, pero muestra, al unísono, su compromiso con los avances tecnológicos.
El V Congreso Ibérico de Casas Museo y XXIII Congreso de ACAMFE nos lleva a Bilbao. Contacto con el euskera, con el Guggenheim, con las Case della Memoria (Casas Museo italianas); la exposición de caricaturas de los socios, de Néstor Dámaso del Pino, etc. son muestra fehaciente del respirar cultural disfrutado. La biblioteca de Bidebarrieta fue escenario del mejor recuerdo a Blas de Otero y en Orozco respiramos su espíritu visitando la Casa-Museo y deleitándonos con la música de Lucía Sócam. Sabina de la Cruz rezumaba energía y sabiduría. ¡Gran mujer!
En dos ocasiones no pude participar en estos encuentros, pero la labor desarrollada, los aprendizajes adquiridos y compartidos, la ampliación conseguida y la posibilidad de conocer a tanta gente sabia, llena de prestigio a todas las instituciones comprometidas con el desarrollo de ACAMFE.
Hoy, gracias a ACAMFE, pues en ella estuvo y está mi inspiración, Laviana tiene creados muchos rincones de lectura en distintos centros hosteleros y hoteleros, donde el retrato de Palacio Valdés y sus obras nos identifican.
El proyecto municipal "Conoce y vive tu Patrimonio" utiliza la Casa Museo como eje y plataforma para su desarrollo. Siete rutas turístico-culturales nos permiten disfrutar del territorio, tanto a locales como a foráneos. Contamos con guías oficiales del Principado de Asturias que previamente han recibido sus cursos de formación para conocer nuestro territorio.
Igualmente, en los meses de julio y agosto, se llevan a cabo "Atardeceres musicales en los jardines de Palacio Valdés" con jóvenes músicos que buscaban y buscan espacio para mostrar su arte creativo.
En el mes de abril, coincidiendo con el Día del Libro, hacemos lecturas continuadas en castellano y en asturiano de "La aldea perdida" con la participación de los centros educativos.
De abril a junio se imparten, por profesores universitarios, talleres de Historia y Literatura. Se ha formado un grupo asiduo que interactúa y organiza, al final, un día de encuentro fuera de la localidad, con sabio contenido cultural.
En el mes de octubre potenciamos el encuentro de asociaciones musicales y culturales en torno a la fecha del aniversario de su nacimiento. Participa además el pueblo de Entrialgo. Se trata de acercar a la ciudadanía.

LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES, EN MADRID, CON UN PASADO HISTÓRICO LITERARIO IMPRESIONANTE, NOS ENVUELVE EN UN NUEVO ENCUENTRO. LAS PUESTAS EN COMÚN SON PRUEBA FEHACIENTE DEL COMPARTIR Y DEL ESPÍRITU DE ACAMFE

El Festival "Bilis Club" de música de autor, muestra un "Recital poético" en los jardines, con la participación de poetas locales.
La Casa-Museo de Armando Palacio Valdés pertenece a ACAMFE desde 2005. En sus primeros momentos el Ayuntamiento de Laviana contó con el buen trabajo de la responsable, Noelia Sánchez González, a la que invité a plasmar su gran amor por el autor en esta misma publicación.
¡Gracias por esta iniciativa!
¡Nos mantiene más unidos!

CENTRO DE INTERPRETACIÓN ARMANDO PALACIO VALDÉS

Noelia Sánchez González

Hay personas y situaciones en la vida que hacen que un momento nuevo y circunstancial se convierta en otro inolvidable, por mucho que el tiempo pase y el espacio te aleje.
Esta experiencia pude disfrutarla con mucho placer la primera vez que Armando Palacio Valdés y yo entramos a formar parte de ACAMFE. Él me llevaba de la mano, salíamos de su Entralgo natal y su nombre se volvía a oír, con mucho orgullo por mi parte, en tierras catalanas.
A petición de la Concejala de Cultura del Ayuntamiento de Laviana para que me dirija a todos vosotros de nuevo, vuelvo a hacerlo con nostalgia y, al mismo tiempo, con mucha alegría, pues a mi mente vienen recuerdos entrañables, de aprendizaje, de amistad. Y es que la brillante y genial idea de salvaguardar la memoria de nuestra literatura en esta fantástica asociación, hace que el trabajo que desarrollas diariamente no sea en vano.
Es curioso que al principio yo me llamara como mi paisano, Armando, sin importar género ni edad; yo hacía lo mismo y es que es más fácil recordar nombres de escritores que el propio nombre de la persona. Pero, poco a poco y sin gran esfuerzo, los nombres propios de cada uno cobran más importancia, pues son ellos y no tanto el escritor a quien representan, aunque también, los que forman la gran familia que son, a pesar de la distancia.

?

NÃO PERCEBO A CORREÇÃO

El esfuerzo, la pasión, el trabajo, son constantes en todos ellos. Cuando te das cuenta que todos los problemas que tienes con "tu casa", tus fracasos y también tus éxitos, son comunes y no estás solo ni eres el único, te reconforta y te ayuda a continuar con más fuerza.
Si además todos ellos te echan una mano si la necesitas, es perfecto. Y si tus investigaciones y búsqueda de documentos, como era mi caso, ven un poco más de luz gracias a todos, ACAMFE debería haber existido hace más de 25 años.
En este aniversario es un privilegio para mí poder dedicar estas líneas a una asociación que ha trabajado mucho y bien, ha sabido adaptarse a las necesidades que la sociedad impone, ha aunado esfuerzos por el bien de todas sus casas, de todos sus miembros y es que algunos autores son más conocidos, otros más recordados, algunos no tienen casa, pero sí un importante legado; y otros muchos tienen casa y el legado va a apareciendo poco a poco.
TODOS caben, TODOS son importantes y a TODOS nos hacen sentir "especiales".
Solo me queda dar las gracias a todos y cada uno y espero poder seguir recomendando en mis clases de literatura la consulta y la investigación a través de ACAMFE.

DEBERES FAMILIARES LE OBLIGAN A ABANDONAR ES- TOS ESTUDIOS, PERO NO VOLVERÁ A LA FÁBRICA, SINO QUE SE DEDICARÁ DURANTE VARIOS AÑOS A DAR CLASES EN SU CASA A ALUMNOS DE DERECHO, MIENTRAS ESCRIBE LOS POEMAS DE ÁNGEL FIERAMENTE HUMANO, REDOBLE DE CONCIENCIA Y ANCIA

FUNDACIÓN BLAS DE OTERO

Ibon Arbaiza
Director de la Fundación Blas de Otero

La Fundación Blas de Otero fue creada en Bilbao en el año 2000 y los patronos principales son: alcalde de Bilbao; concejal de Cultura; director de la red de bibliotecas municipales de Bilbao; Mario Hernández, Catedrático de Literatura por la Universidad Autónoma de Madrid y coeditor de la Obra Completa del poeta; Andrés Urrutia, notario, experto en derecho foral y presidente de Euskaltzaindia (Academia de la Lengua Vasca) y Sabina de la Cruz, doctora en Blas de Otero, editora de su Obra Completa, máxima experta en su poesía y viuda del autor.

Desde su creación, el objeto de la Fundación es la recepción, conservación, fomento, difusión y administración de la obra literaria del poeta Blas de Otero. A su vez, y también desde los inicios, una de las ideas principales de los fundadores de la institución fue su proyección nacional e internacional. Para ello, se pusieron en contacto con la asociación más atractiva, enriquecedora y simpática del panorama nacional, ACAMFE (Asociación de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores). Con sus más de 40 asociados se puede trazar una historia de la literatura española y portuguesa.

Las lecturas de sus autores reflejan, entre otras muchas aportaciones, esa riqueza y variedad literaria que posee la institución. Sus diferentes autores, y el conocimiento en profundidad de muchos de ellos a través de la asociación, permiten una lectura de sus textos en su más amplia significación. Porque la lectura es selectiva y sesgada y leemos lo que nos da la gana, y ser buen lector consiste en desarmar todos esos prejuicios que nos manchan la mirada. El buen lector disfruta viendo a los autores en libertad, en su hábitat, mientras él espía desde la distancia con unos prismáticos. Cuando esto se produce, sucede algo mágico, respetando al escritor y dejándole decir lo que quiere decir a su aire, es decir, su mirada completa la nuestra. Y además, esa mirada rellena los vacíos, da consistencia a un paisaje que hasta entonces no era completo. De esta manera, ACAMFE posibilita que cada vez que volvemos a los autores acamfianos miramos con sus ojos, y salimos de la oscuridad a un exterior muy luminoso, aclimatándonos a sus visiones, colores y formas, mientras los nuestros se van perdiendo. Esa, creo, es la tarea principal de ACAMFE, producir ese mirar de los autores en cada uno de nosotros, mimetizándonos en cada uno de ellos como si de un espejo se tratase.

Por todo ello, y mucho más, la Fundación Blas de Otero quiso formar parte de la Asociación de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores, por ese mirar, ese sentir y esa forma de ver la literatura.

FUNDACIÓN CASA-MUSEO ZENOBIA-JUAN RAMÓN JIMÉNEZ

Los días de ACAMFE

No quiero recordar fechas. Situar en el calendario de estos últimos 25 años de vida de ACAMFE una secuencia, a modo de memoria de gestión de los días vividos, en este peregrinar de nuestras Casas Museos, sería casi imposible. Mejor me quedo con la imagen de nuestras gentes: los lugares, los espacios, los momentos, la relación intransferible que ha supuesto esa cercanía de hombres y mujeres dedicados con apasionamiento al cuidado de nuestros autores, de sus espacios de creación, de lo tangible e intangible de su imperecedera memoria literaria...

Recuerdo los días de Salamanca en la compañía de Unamuno, con la inquieta y dulce Ana Chaguaceda, mi primera aproximación, asustadizo y expectante en un territorio nuevo; La visión ecuánime de Gonzalo Rey Lama, nuestro primer Presidente, enhiesto como la poesía de su Rosalía de Castro; Santander y el primer esbozo legal del aparato *acamfiano*, absortos ante la contemplación de la biblioteca de Menéndez Pelayo y su novedosa digitalización; Los paseos con el recordado Juan de Loxa; Madrid en la Casa de Cantabria, anfitriona Elena de Diego, en evocación de su padre y un Andrés Trapiello hablando de las casas de nuestros escritores.

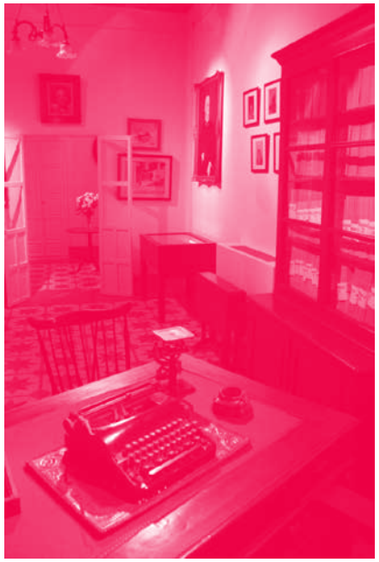
El primer encuentro con mi entrañable Antonio González Pa-

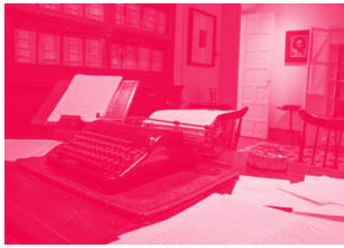
drón, chispa imprescindible en la vida de lo que somos como asociación; Las Palmas, abrazados de mar y del regazo de Chicha por la luz de Moya y su Tomás Morales; la Casa de Pérez Galdós en su interior de episodios nacionales, ilustrados por Rosa María Quintana, siempre presta a la conciliación y la lucidez de las palabras; Telde y su recorrido por san Francisco en aquella lectura con brisa de atardecer y noche isleña.

Y Galicia en lo hondo mirando al trasluz de sus mejores letras. Rosalía tras la ventana; Valle-Inclán múltiple en sus territorios; Curros Enríquez con el manto protector de Antonio Piñeiro, transparente y entregado, testigo y memoria fotográfica de tantos encuentros desde su refugio verde de Celanova; y la calle Tabernas en A Coruña, entrevista por los ojos de lluvia de doña Emilia Pardo Bazán y en ráfagas Xulia Santiso, hurgando sin descanso en su mejor museo posible, innovador y abierto, colaboradora imprescindible en aquellas rutas literarias, empeño de trasladar el itinerario de nuestros escritores. Y volver a recordar a Gonzalo, sus días de desazón, su perfil de hombre bueno en los días de Santiago lluvioso.

Y hay recuerdos de las Casas que se fueron. El trasegar de los autores catalanes que, tras el encuentro de Barcelona, trajinaron su marcha, cercenaron el cuerpo vivo que crecía y ya solo nos queda en la memoria el día de Folgueroles mirando la Atlántida terrestre de un fabulador como Verdaguer; el recibimiento de Joan Maragall en su casa de Barcelona, atento a aquellos nuevos que emprendíamos nueva etapa.

Me quedo con los días entrañables de Guimaraes, la necesaria presencia de las casas portuguesas en ese guiño que no termina en la unión de la palabra ibérica. El deambular por el Bilbao de Blas de Otero, cercano Ibon en su contralucha. Todo, en estos años, es la evocación de las gentes, los que estuvieron y están. Los que siguen como savia renovada. Y siempre nuestros escritores como patrimonio inviolable de un ACAMFE que les quiere en memoria viva y permanente.





FUNDACIÓN CULTURAL MIGUEL HERNÁNDEZ

Aitor L. Larrabide
Director de la Fundación Cultural Miguel Hernández

DICEN QUE SON MALOS TIEMPOS PARA LA LÍRICA (SIEMPRE LO HAN SIDO), PERO SIEMPRE ME VIENE A LA CABEZA UN VERSO HERNANDIANO QUE PUEDE LEERSE EN LA FACHADA LATERAL DE NUESTRA SEDE, Y QUE LLEVA TRAS DE SÍ UNA LECCIÓN ÉTICA TODAVÍA VIGENTE: "¡DEJAD- ME LA ESPERANZA!".

XVII ENCUENTRO DE ACAMFE (ORIHUELA, 2010)

Durante el año 2010 se conmemoró el centenario del nacimiento de Miguel Hernández. En aquellos doce intensos meses se celebraron multitud de actos en toda España y fuera de nuestro país.

Pero, ya casi ocho años después, recordamos ahora con mucho cariño uno que organizamos desde la Fundación, con la colaboración de instituciones y entidades como el Ministerio de Cultura, RENFE, la Federación Española de Sociedades de Archivística, Biblioteconomía, Documentación y Museística (FESABID), la Concejalía de Cultura del Ayuntamiento de Orihuela, la ya extinta Caja de Ahorros del Mediterráneo y el Foro Social de Orihuela. Me refiero al XVII Encuentro de ACAMFE, celebrado entre 3l martes 28 y el jueves 30 de septiembre de aquel venturoso año 2010.

El Encuentro fue inaugurado el miércoles 29 de septiembre, festividad de San Miguel Arcángel (con guiño religioso típicamente oriolano al santo de nuestro laico Patrón), por José Luis Ferris, que entonces reeditó su exitosa biografía sobre Miguel Hernández (a finales de 2017 ha vuelto a reeditarse), y el entonces director de nuestra Entidad, Juan José Sánchez Balaguer, que durante un tiempo fue también tesorero de ACAMFE. En la primera jornada participaron Núria Altarriba, jefe del Servicio de Acceso y Obtención de Documentos de la Biblioteca de Catalunya y coordinadora del Grupo de Bibliotecas y Propiedad Intelectual de FESABID; Javier Martínez Baviére, socio de Pedro Alemán Abogados; Antonio Isabel Rodríguez, abogado del Centro Español de Derechos Reprográficos (CEDRO); y el escritor Carlos María Ruiz de la Rosa, que nos habló de Odón Betanzos, hernandiano hasta las trancas que se doctoró en Nueva York en 1981 con una tesis sobre Miguel Hernández. La primera jornada concluyó con una deliciosa actuación del cantaor ilicitano Fraskito, que en ese año publicó un disco dedicado a Miguel Hernández, y un recital a cargo de miembros del Foro Social de Orihuela.

La última jornada, el jueves 30 de septiembre, con la presentación de nuevos socios: la Casa Museo Blasco Ibáñez, la Fundación Museo Jorge Oteiza y la Casa de José Zorrilla, todos ellos, desde entonces, activos militantes acamfianos.

Ocho años después se reafirman, por nuestra parte, nuestros lazos con ACAMFE, con sus socios y con la Junta Directiva. Dicen que son malos tiempos para la lírica (siempre lo han sido), pero siempre me viene a la cabeza un verso hernandiano que puede leerse en la fachada lateral de nuestra sede, y que lleva tras de sí una lección ética todavía vigente: "¡Dejadme la esperanza!". Mientras los socios de ACAMFE veamos en la Asociación un medio útil para dar a conocer mejor nuestras actividades y para reivindicar el valor de la Cultura, habrá esperanza.

FUNDACIÓN CURROS ENRÍQUEZ

Por Antonio Piñeiro
(Desde la bruma gallega, en la distancia)

Un Antonio en cada casa

Nos encargan un texto sobre alguno de los muchos aspectos que han enriquecido nuestras vidas desde que, cada uno en su momento, fuimos entrando poco a poco en la vida de ACAMFE y, en consecuencia, en nuestras propias vidas. A lo largo de los veinte años que han ido pasando desde mí llegada a Salamanca, serían, muchos no, muchísimos, aquellos recortes vitales que, como mascaritas de papel, podría estar recortando durante mucho tiempo y aun así estoy seguro de que me faltarían palabras y tiempo. Es por ello que, al realizar un rapidísimo flashback no pude menos que fijar la mirada en uno de los principales regalos que nos ha concedido ACAMFE: El de la amistad. La amistad que hemos ido forjando (en las alegrías y en las penas, en la salud y en la enfermedad... que diría el párroco) y que yo traté de explicitar en este artículo que me pidieron hace ya 12 años (¡cómo pasa el tiempo, señor!), porque creo que puede ser un buen ejemplo de las relaciones surgidas sobre este mosaico cultural tan diverso y poliédrico como las y los autores que todos nosotros representamos.

Creo que la primera imagen que guardo de él está ligada a la Casa de Cantabria en Madrid. Después de una intensa jornada matinal fue, si mal no recuerdo, en la entreplanta del restaurante de la propia casa cántabra, en donde también creo recordar que un tanto apiñados disfrutamos de un menú degustación específicamente montañés. No acierto a fijar en la vaga memoria que conduce estos recuerdos, qué fue lo que comí. Sí me acuerdo, sin embargo, de que en la carta había, como no podía ser de otra forma en un menú montañés, pas-

tel de cabracho. Y que el postre -¡cómo no lo iba a recordar!- nos lo sirvió él durante toda la conversación con su dulce acento de las Islas Canarias.
Eran tiempos iniciáticos aquellos, en los que la ilusión por ayudar a convertir la Asociación de las Casas Museo y Fundaciones de Escritores en un referente literario de la España plural y diversa en la que ambos creemos y a la que ambos amamos profundamente, empezaba a unirnos en la máxima común de hacer de nuestras Casas algo más que pequeños y perdidos museos de las palabras.
Coincidimos en aquella mesa y debo confesar que, pese a la superficialidad en la que acostumbra a manejarse la relación personal en un primer encuentro, aquel día me ganó para siempre.
Aquel día fue la primera vez que le escuché uno de sus infinitos recursos corolarios: "Mi padre siempre nos aconsejaba –nos dijo en un momento- que antes de hablar debíamos contar hasta diez. Pero cuando se dirigía a mí, lo que me recomendaba era: Tú, debes contar hasta cien... y después, callarte."
Luego se lo oí varias veces y siempre como argumento para una distensión, como enlace entre una y otra anécdota o como una incumplida recomendación paternal que no hace sino reflejar su espíritu afable de comunicador y su carácter extrovertido y abierto.
No cuento, pues, mentira alguna si sobre los pasos del recuerdo me reafirmo en que aquel día me ganó para siempre. Y digo bien. Me ganó por su canaria jovialidad, una virtud que como gallego de tierra adentro admiro –tal vez debería decir que envidio- porque no forma parte natural precisamente de mi condición grisácea y nórdica. Pero, sobre todo me ganó porque me demostró que había otra periferia mucho más periférica que la mía y, pese a ello, no sólo se podía tener capacidad para amar esta tierra plural y diversa, sino que incluso se podía presumir de conocerla, y muy bien conocida.
Después de Madrid vendrían más encuentros. Y al fin llegó su plácida Gran Canaria. Llegaron aquellos días de septiembre de 2001 en los que, de su mano amiga, me trasladé en andas sobre el lomo de la ballena-isla de San Barandán para descubrir hermosas historias como la de la mágica fuente del drago, aquel milenario dragón fosilizado que hoy forma parte indisoluble del paisaje natural de Telde.
Recuerdo el patio de la casa de León y Castillo –decía Machado, que su infancia era un patio de Sevilla y yo digo que mi memoria gran canaria es un patio colonial de Telde adornado por la laureada locuacidad del cronista oficial de aquella tierra-. Pero sobre todo recuerdo aquella hermosa y vespertina Santa Compaña literaria por las estrechas calles de su alma

sembrando una oración laica en cada plaza y realizando una colectiva genuflexión poética en el rincón de cada casa, como si en cada una estuviese siendo instalada una solemne placa sobre el eco de los tiempos y por todas las voces de España.
Luego, las circunstancias nos siguieron aproximando...
A veces hablamos de su monárquico republicanismo frente a mi republicanismo "juancarlista" y lo confrontamos con el republicanismo andaluz y "mariano" del otro Antonio de nuestra particular trilogía de Padua –el poeta del poeta de Moguer- y coincidimos en lo que tenemos que coincidir, que es mucho...
Hace algunas semanas me pidió que le hiciera un retrato. Y yo, que nunca fui capaz de imaginar en el espacio más allá que las elementales perspectivas caballeras que aprendí en las clases de dibujo, y que malamente soy capaz de unir con cierta coherencia literaria sujeto, verbo y predicado, me encuentro ahora frente a frente ante la responsabilidad de dar color al lienzo en blanco y la obligación de enmarcar en este cuadro afectivo, con el único pincel de la palabra, el reflejo sincero y cierto de sus rasgos característicos.
Opto entonces, por el cubismo literario, que no es otra cosa que escribir sin vértices y sin caras ocultas. Y desde ese cubismo picassiano -apoyándome en estos trazos simples y aparentemente abyectos, sin renunciar al compromiso libertario de plasmar lo que pienso- es desde donde proclamo a los cuatro vientos que ojalá todas las Casas Museo de España tuvieran a un Antonio González Padrón como embajador de su palabra.
O lo que es más cierto todavía, ojalá todo el mundo tuviese una voz como la de Antonio González Padrón en el selecto club de sus amigos, porque todo el mundo gozaría del placer de contar cerca con un maestro de las palabras adecuadas...
Yo me siento afortunado por ello. Porque los amigos no están obligados a residir al otro lado de la cama. Ni siquiera a dos o a tres manzanas. Los amigos residen en el corazón y laten a su ritmo aunque se encuentren a miles de kilómetros de distancia.
Ojalá -repito, pues-, todo el mundo tuviera a un Antonio como él a su vera cuando las líneas caprichosas de la vida se entrecruzan y se arañan entre sí por los complejos vericuetos de la no menos compleja condición humana. Ojalá todos tuviésemos siempre a un Antonio a nuestra diestra, porque goza de la valiosa clarividencia de ser capaz de contar hasta cien y después..., no sólo no callarse, sino hacerse dueño del tiempo y encontrar el momento justo para pronunciar las palabras adecuadas.

Celanova, 1 de marzo de 2006

FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS - INSTITUCIÓN LIBRE DE ENSEÑANZA

Francisco Giner de los Ríos (1839-1915) es considerado por muchos autores como el educador por excelencia de la España contemporánea. Intelectual y pedagogo, fue uno de los fundadores de la Institución Libre de Enseñanza (ILE), creada en 1876 por un grupo de profesores universitarios (entre los que se encontraban, además de Giner, Gumersindo de Azcárate y Nicolás Salmerón, entre otros), separados de la universidad por defender la libertad de cátedra y negarse a aceptar los dogmas oficiales dictados por la religión o la política. Como modelo alternativo a la enseñanza oficial crearon un centro educativo privado y laico.

Desde su creación y hasta la guerra civil de 1936, la ILE se convirtió en el centro de gravedad de toda una época de la cultura española y en cauce para la introducción en España de las más avanzadas teorías pedagógicas y científicas que se estaban desarrollando fuera de las fronteras españolas.

Bajo la influencia de Giner y la Institución se llevaron a cabo importantes reformas en los terrenos jurídico y social, y se impulsaron iniciativas pioneras de reforma científica y educativa como el Museo Pedagógico, la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas (de la que dependía la Residencia de Estudiantes), el Instituto-Escuela, las colonias escolares de vacaciones, la Universidad Internacional de verano o las Misiones Pedagógicas.

?

encontrei este retrato com esta legenda, podemos usar?

Retrato de Francisco Giner de los Ríos (foto cortesía de Domingo Pliego)

En 1916, un grupo de estrechos colaboradores de Giner creó la Fundación con el fin de velar por el patrimonio de la Institución Libre de Enseñanza y proseguir con la tarea educadora iniciada por el maestro. La Guerra Civil y la posterior *damnatio memoriae* que cayó sobre la Institución durante el franquismo, que la ilegalizó e incautó todos sus bienes, supusieron un largo paréntesis para sus actividades, aunque el proyecto continuó alentado por institucionistas exiliados y salvaguardado por otros desde el exilio interior.

En la actualidad, la Fundación se encarga de recuperar y difundir los valores y el legado de la ILE y de actualizarlo para la sociedad de nuestro tiempo, a través de iniciativas de diversa índole (exposiciones, publicación del Boletín de la Institución Libre de Enseñanza, conferencias, cursos y seminarios, formación de profesores, actividades para niños, entre otras), con el objetivo de constituirse en un centro de reflexión sobre cultura y sociedad, en general, y sobre educación, en particular.

FUNDACIÓN MUSEO JORGE OTEIZA

La Fundación Museo Jorge Oteiza entró a formar parte de Acamfe en octubre de 2010, con objeto de dar a conocer la obra literaria y ensayística del por lo demás bien conocido escultor guipuzcoano. Y es que, más allá de esa faceta como artista plástico, Jorge Oteiza (1908-2003) dedicó gran parte de su vida a la investigación histórico-antropológica y a la literatura. En efecto, Oteiza fue escritor por cuanto que publicó una docena de libros, decenas de artículos en prensa y revistas, además de participar en otras muchas obras con capítulos, prólogos o epílogos. Pero, más allá de lo publicado, Oteiza fue infatigable escritor para sí mismo, como testimonian sus papeles más íntimos, los más de diez mil manuscritos que componen su archivo, así como la infinidad de anotaciones y comentarios que jalonan las páginas de los libros de su biblioteca y de los artículos de su hemeroteca.

La Fundación Museo Jorge Oteiza es una institución privada, cultural y de servicio público, financiada por el Gobierno de Navarra. Su misión es conservar y difundir el legado creativo de Jorge Oteiza, donado al pueblo de Navarra en 1992. El edificio del museo fue proyectado por Francisco Javier Sáenz de Oíza, según los requerimientos de su amigo Jorge, dentro de un estilo de marcada sencillez y pensando en las esculturas que habría de contener. Construido entre 1998 y 2003, el museo se sitúa en un entorno rural, en la localidad navarra de Alzuza, a nueve kilómetros de Pamplona. Adosado al museo que muestra su creación escultórica, se halla la casa taller en la que Jorge Oteiza vivió con su esposa Itziar Carreño y trabajó entre 1975 y 1992. Inaugurada como casa museo en 2005, en ella se muestran otras facetas creativas del artista, entre las que destaca la de escritor.

JUAN REJANO –SU VIDA Y OBRA- ES EL CENTRO DE SUCESIVOS CÍRCU- LOS CONCÉNTRICOS QUE PRETENDEN LA INVESTIGACIÓN Y DIVULGACIÓN DE SU ENTORNO LITERARIO, ARTÍSTICO, CULTURAL Y POLÍTICO; DE LA LITE- RATURA ESPAÑOLA EN EL EXILIO MEXICANO; DE LA POESÍA ESPAÑOLA CONTEMPORÁNEA; Y DE LA LITERATURA EN LOS EXILIOS A LO LARGO DE LA HISTORIA.

FUNDACIÓN JUAN REJANO

La Fundación Juan Rejano se constituye por acuerdo del Pleno del Ilustre Ayuntamiento de Puente Genil, el 23 de septiembre de 2002, con objeto de estudiar y difundir la vida y la obra del escritor que le da nombre y de dar forma jurídica al deseo de la familia del poeta de ceder al ayuntamiento pontano sus bienes y pertenencias para su custodia, catalogación y exhibición.

Juan Rejano –su vida y obra- es el centro de sucesivos círculos concéntricos que pretenden la investigación y divulgación de su entorno literario, artístico, cultural y político; de la literatura española en el exilio mexicano; de la poesía española contemporánea; y de la literatura en los exilios a lo largo de la historia.

La Fundación Juan Rejano asume la programación de las actividades literarias del Ayuntamiento de Puente Genil: lecturas públicas, tertulias literarias, exposiciones, publicaciones, celebración del Día del Libro, organización de un Encuentro Literario (en torno al 20 de octubre) y edición trimestral de una revista de animación a la lectura –R.–Rejuánjano- que juega con su nombre.

FUNDACIÓN MAX AUB

Paco Tortajada

EL ENTUSIASMO DE COMPARTIR

ACAMFE está de aniversario en este año 2018. El recorrido, como todos los viajes que conllevan ilusión y aventura, ha tenido innumerables episodios, gran número de personas que han aparecido y desaparecido, especial recuerdo para Gonzalo Rey Lama, Juan de Loxa y Alfonso Alcalá.
El sentimiento *acamfiano* a la Fundación Max Aub le llega desde el primer momento, el poder compartir ideas, vivencias, problemas, proyectos, aunque sólo sea, espacio y tiempo, con otras instituciones de fines idénticos, nos pareció de singular importancia para subirnos a este tren que circula despacio, pero seguro. La suma es **lugar de encuentro** de distintas voces, lenguas, repleto de recursos literarios y culturales, donde la "influencia" de cada escritor se ve plasmada en sus libros, archivos, documentos y objetos personales.
En el año 2003 la Fundación Max Aub celebró, en el Centenario del nacimiento de Max, el X Encuentro de Casas-Museo y Fundaciones de Escritores bajo el título *Max Aub: Tertulia de un escritor exiliado*. Con esta premisa se buscó entablar una relación de nuestro escritor con los demás autores miembros de ACAMFE, además se valoró por tod@s l@s representantes que el fruto de una interrelación no se mide por la cantidad de cosas materiales, sino por las innumerables experiencias que vas a conocer con la complicidad de los que te rodean. Algun@s abandonaron la asociación porque "esperaban más", nunca he comprendido el significado de esta expresión, pienso que esos límites son tan amplios que la amistad, la solidaridad, el compromiso, el cambio de opiniones, la ayuda en investigaciones, los proyectos comunes, el favor incondicional, el apoyo sincero y leal, el saber que no estás sólo…¿-no son suficiente?
Todo pudo acontecer de forma distinta, que ciertas situaciones mejor no haberlas pasado, también hubiera sido bueno, no tener problemas… pero no sería **nuestra historia**, la de todos juntos, siempre considerando que la importancia de esta institución no reside en los individuos sino en lo que representamos. La Asociación ha llevado adelante la idea de vincular la geografía a la Casa-Museo o Fundación de un escritor. Casas y Fundaciones canarias, cántabras, asturianas, valencianas, gallegas, andaluzas, madrileñas, navarras, castellanas, extremeñas, murcianas, vascas, portuguesas e italianas, están unidas en un proyecto cultural común de reconocimiento de sus autores, bien planteado desde el principio por las distintas Juntas de Gobierno, gracias a tod@s. Hemos sido capaces de recorrer una travesía cuya conclusión es una pieza de su principio. Festejemos con alegría este aniversario.

"*Aunque no queramos, todos somos unos. De otros venimos a otros. Siempre somos hijos de los mejores. Si rascáis mi corteza hallaréis la savia de Cervantes, de Quevedo, de Galdós… Quisieron arrancarnos de cuajo de España, sin lograrlo. Allí más vivos que nunca, Antonio Machado, Federico García Lorca, Miguel Hernández y los vivos que no nombro, en la sangre de los nuevos…*
¿Cuántas veces me vi y veo a Aleixandre, en Dámaso, en Cela, en Otero, en los más jóvenes, cuando más jóvenes mejor?…"
Hablo como hombre. Max Aub.

MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES

Eva Jiménez Manero
Coordinadora, Museo Casa Natal de Cervantes

El Museo Casa Natal de Cervantes se une a este homenaje por el XXV aniversario de ACAMFE siendo muy consciente de la importancia que una asociación como esta tiene en la trayectoria de nuestra propia institución.
La historia de nuestro museo comparte sin duda unos orígenes similares a los de muchas de las instituciones de ACAMFE. En nuestro caso, en 1956 cristalizaba un largo proyecto auspiciado por la férrea voluntad de los alcalaínos de proporcionar a su vecino más ilustre un lugar digno donde custodiar su memoria. Este insigne vecino era ni más ni menos que el más celebrado de nuestros escritores, Miguel de Cervantes y el proyecto la creación de una Casa Museo que custodiara su legado literario.
Es evidente que la incorporación del Museo Casa Natal de Cervantes a la asociación era una consecuencia natural y lógica que no obstante se demoró hasta el año 2009. Para entonces la ACAMFE ya desarrollaba su labor a escala nacional, llegando a crear una red de intercambio de experiencias y actividades que fomentaban la literatura, el respeto y el aprecio a los museos y archivos de escritores, independientemente del tipo de titularidad y gestión que tuvieran.
En este sentido la participación de nuestro museo en las reuniones anuales de la ACAMFE ha supuesto una enriquecedora fuente de intercambio de ideas. De manera directa y con motivo precisamente de la conmemoración del XX aniversario de la asociación en el 2013, se celebró en Alcalá una reunión en la que participaron José Manuel Blecua, entonces director de la Real Academia Española, diferentes miembros de la Junta Directiva de ACAMFE, así como representantes del Ayuntamiento de Alcalá, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte, Universidad de Alcalá, Instituto Cervantes y la Comunidad de Madrid.
En octubre de 2015 el museo acogió el XXIII encuentro de la asociación y en 2016, como parte del amplio programa de eventos por la conmemoración del IV centenario del fallecimiento del escritor alcalaíno, se participó en lo que sería el personal tributo a Cervantes de la ACAMFE, la edición de "Los escritores y Cervantes. Casas Museo y Fundaciones". Precisamente una de las presentaciones de este libro tuvo su sede en nuestro museo, en la "noche de los libros" del 21 de abril de 2017.
Si el libro supone un sincero y sentido homenaje a Miguel de Cervantes y a su importancia como fuente de vocación literaria, hemos de decir que de forma paralela resulta ser fiel reflejo de la relación entre esta Casa museo con el resto de instituciones socias de ACAMFE. Y es que gracias al contacto que propicia la asociación y a la labor conjunta de los archivos, museos y fundaciones de literatos que la componen, el Museo Casa Natal de Cervantes encuentra un constante apoyo e inspiración.

LA SIGNIFICACIÓN DE ESTA CASA-MUSEO ES MANTENER VIVA SU MEMORIA Y, CONVERTIRLA EN UN ESPACIO DESDE DONDE INCIDE LA EMOCIÓN DEL RECUERDO, SE ALIMENTA SU IDEARIO Y SE PROYECTA SU FIGURA.

MUSEO CASA NATAL FEDERICO GARCÍA LORCA

La casa natal de Federico García Lorca es una típica casa de labranza, como otras muchas existentes en cualquier pueblo de la vega granadina. Construida en 1880, cuando Federico García Rodríguez contrae matrimonio con su primera esposa, Matilde Palacios. Viudo D. Federico García contrae matrimonio con Dª Vicenta Lorca Romero, que era maestra en Fuente Vaqueros. Aquí nació el cinco de junio de 1898, el lugar donde pasó sus primeros años de infancia que tanto influyeron en su sensibilidad.

La casa, que había sufrido diversas transformaciones con las diferentes familias que la habitaron, tras ser adquirida por la Diputación de Granada en 1982 y la constitución del Patronato FGL, empieza a funcionar en 1986, como espacio museístico.

La significación de esta casa-museo es mantener viva su memoria y, convertirla en un espacio desde donde incide la emoción del recuerdo, se alimenta su ideario y se proyecta su figura.

Nuestra propuesta es un breve, pero intenso, viaje en el tiempo, por sus espacios íntimos: pasear por el comedor, la cocina, los dormitorios, y el patio ayudan a comprender un poco más los sentimientos que quiso trasmitirnos, se intenta conservar este pequeño museo, casa-museo, como un libro de paredes blancas, decoradas con una colección de recuerdos familiares y personales, que el visitante puede contemplar durante su recorrido de no más de una hora.

MUSEO CASA NATAL DE JOVELLANOS

EL Museo se ubica en la casa natal del conocido magistrado e intelectual de la Ilustración española, don Gaspar Melchor de Jovellanos (Gijón, 1744-Puerto de Vega, Navia —Asturias—, 1811), situada en el límite meridional del barrio de Cimadevilla, intramuros de la ciudadela romano-medieval de Gijón. La historia de esta construcción, uno de los edificios señoriales más antiguos de la ciudad, corre paralela al relevante papel de Gijón durante la Edad Media, muy especialmente en la guerra que enfrentó al conde de Gijón, el rebelde don Alfonso Henríquez, contra su tío, el rey Enrique III de Castilla.

La casa fue construida en el solar que Enrique III donó al comandante Laso García de la Vega, en reconocimiento a su apoyo durante la contienda que concluyó con el devastador asedio de Gijón. Su nieto, Juan García de Jove, apodado el Fundador (1460-1525), reconstruyó la torre occidental de la casa, la torre vieja, y Gregorio García de Jove, el Viejo († 1553), será quien de al inmueble su aspecto actual al construir la segunda torre en la parte oriental y unir las dos mediante un frente de fachada de aspecto palaciego.

En 1944, con motivo del bicentenario del nacimiento de Jovellanos, el Ayuntamiento de Gijón adquirió el sector oriental del edificio con el compromiso de crear un museo dedicado a la figura de Jovellanos. Las obras de reforma concluyeron en 1971 siendo inaugurado el 6 de agosto del mismo año. Desde esta fecha, el Museo centra su programación en el estudio y difusión de la figura del ilustrado, así como en la conservación, documentación, investigación y difusión del patrimonio artístico municipal. En el piso principal, coincidiendo aproximadamente con la zona que habitó don Gaspar en su calidad de mayorazgo y señor de la casa de los Jove Llanos (desde su regreso a Gijón el 28 de octubre de 1798, hasta 1801 cuando es detenido y conducido a Mallorca), se exponen piezas relacionadas con su vida, parte del mobiliario original de la casa y obras pictóricas de su colección, así como una selección de pinturas cuyos estilos, escuelas y géneros están relacionados con algunas de las obras que formaron parte de su colección particular.

La vinculación del Museo con la Asociación de Casa Museos y

Fundaciones de Escritores se inicia en 1996 cuando, invitado por la Casa Museo Azorín, participa en el encuentro celebrado en Monóvar. En ese momento el museo se incorpora al grupo de trabajo que hizo posible la celebración en Salamanca de la Asamblea constituyente de la Asociación bajo el liderazgo de la Casa Museo Unamuno. Desde entonces fueron muchos los proyectos y experiencias compartidas en las diferentes casas museo, donde fuimos descubriendo los espacios y el alma de los centros dedicados a los escritores representados en la Asociación. Unos lugares en los que, en función de los intereses compartidos, se fraguaron exposiciones, itinerarios y propuestas didácticas. En muchos casos proyectos novedosos que, como *La Vida Secreta de los Libros. Autores a la Carta,* nos permitieron establecer relaciones y lecturas cruzadas de Jovellanos con otros autores.

Desde 2006 hasta 2010, el museo formó parte de la Junta de Gobierno, desde la que promovió la puesta en marcha de diferentes proyectos de promoción y difusión, como el acuerdo de colaboración firmado en 2010 con el Instituto Cervantes para garantizar la adecuada representación de nuestros escritores en los centros de estudio y bibliotecas que esta institución tiene abiertos por todo el mundo.

Echando la vista atrás, de estos 25 años de nuestra Asociación, queremos recordar a todos aquellos que hicieron posible este proyecto común. Muy especialmente a la primera junta de gobierno que logró articular y dar visibilidad a este maravilloso entramado de relaciones entre instituciones que, aunque muy diversas, comparten su compromiso con la conservación, estudio y difusión del patrimonio material e inmaterial de nuestro escritores.

LA CASA NATAL Y MUSEO DEL PATRONATO "NICETO ALCALÁ-ZAMORA Y TORRES" DE PRIEGO DE CÓRDOBA

Francisco Durán Alcalá
Director de La Casa Natal y Museo de D. Niceto Alcalá-Zamora y Torres

Los museos, en su concepción moderna, han dejado de ser almacenes de objetos abiertos al público, para convertirse en instituciones promotoras de cultura. Es decir, han superado su carácter estático abriendo vías de intervención directa en la sociedad. En general, ese nuevo carácter dinámico y abierto, se ejerce de dos formas complementarias: la mera difusión publicitaria de los contenidos del museo y la programación de actividades más o menos relacionadas con aquellos contenidos.

En el caso de la Casa-Museo de D. Niceto Alcalá-Zamora y Torres, la creación de un Patronato Municipal que gestionara la donación hecha por los herederos del Presidente de la Segunda República facilitó desde el principio esa dimensión dinámica y, por tanto, moderna del Museo.

El Patronato Municipal Niceto Alcalá-Zamora se ha distinguido desde el momento de su fundación por la organización de Jornadas y Congresos para el estudio de la Historia de España en la época que marcan los límites de la vida de Alcalá-Zamora y de la sociedad que protagonizó, así como por la investigación, divulgación de los valores que este ilustre prieguense propuso como modelo a todos los españoles durante su fecunda y azarosa vida. Valores que la figura de D. Niceto los posee en tan distintos campos como la historia, el derecho, la literatura, la moral, la sociología o la oratoria.

Para gestionar el legado se fundó el Patronato Municipal que lleva su nombre y a partir de la creación de esta entidad, lo que pudo haber sido una simple casa-museo del primer Presidente de la Segunda República, se convirtió en motor para la organización de actividades y para la potenciación de la investigación en torno al período histórico que abarca la vida de Alcalá-Zamora.

Pero su valor personal se engrandece cuando advertimos que la época de la Segunda República es una de las más creativas de la Historia de España y que, en ella, nuestro Presidente se convirtió en contrapeso y mediador entre el inmovilismo y la revolución. Todavía incomprendido por quienes se sitúan en uno y otro extremo, la figura y la actuación de "don Niceto" tenderá sin duda a revalorizarse en el futuro. En esa línea trabaja el Patronato Municipal Niceto Alcalá-Zamora y Torres, a través de la organización de congresos, exposiciones y otras actividades que, junto a la recopilación de objetos y documentos, prestan ya un importante servicio a quienes se preocupan por el estudio de la historia.

Con el presente artículo pretendemos conseguir un doble objetivo. Primero, dar a conocer la labor que desarrolla el Patronato y Museo de D. Niceto Alcalá-Zamora en pro de la recuperación de la "Memoria Histórica" de la Segunda República Española. En segundo lugar felicitar a ACAMFE y reconocer la labor que durante veinticinco años viene desarrollando en pro de la difusión y conocimiento del las Casas Museo y Fundaciones de escritores.

PATRONATO CARMEN CONDE-ANTONIO OLIVER

En Cartagena se custodia el legado cultural de Carmen Conde y su marido, Antonio Oliver Belmás. Ella ha sido reconocida por la crítica como una de las mejores poetas del siglo XX y fue la primera mujer elegida miembro de la Real Academia Española. Él, profesor y poeta, es considerado uno de los mayores estudiosos de la obra de Rubén Darío.
A pesar de los avatares que les hicieron vivir fuera de Cartagena, su ciudad natal, quisieron entregar a ésta su importante legado cultural, depositado en el Centro Cultural "Ramón Alonso Luzzy", donde se puede conocer su archivo y biblioteca personal y visitar el Museo dedicado a ellos.
El 11 de octubre de 1994, se aprobó el texto definitivo del Convenio entre los representantes de Carmen Conde y el Ayuntamiento de Cartagena para la donación del legado cultural de la escritora a su ciudad natal. Los mandatarios de Carmen Conde, en virtud del poder otorgado por la misma, ofrecieron la donación de forma gratuita y sin partida de ningún tipo, incluyendo los derechos de explotación de la obra literaria de ambos autores y derechos de propiedad intelectual, a partir del fallecimiento de Carmen Conde. El Ayuntamiento de Cartagena se comprometió a garantizar la protección y conservación del legado.
El Ayuntamiento Pleno, el 12 de noviembre de 1994, acordó por unanimidad la aprobación del Convenio.

EN CARTAGENA SE CUSTODIA EL LEGADO CULTURAL DE CARMEN CONDE Y SU MARIDO, ANTONIO OLIVER BELMÁS. ELLA HA SIDO RECONOCIDA POR LA CRÍTICA COMO UNA DE LAS MEJORES POETAS DEL SIGLO XX Y FUE LA PRIMERA MUJER ELEGIDA MIEMBRO DE LA REAL ACADEMIA ESPAÑOLA. ÉL, PROFESOR Y POETA, ES CONSIDERADO UNO DE LOS MAYORES ESTUDIOSOS DE LA OBRA DE RUBÉN DARÍO.

El Archivo está integrado por: obra literaria original de ambos (algunos inéditos), documentos personales y un rico epistolario constituido por unas 35.000 cartas escritas a lo largo de casi todo el siglo XX por las personalidades más relevantes del mundo de la cultura. Se conserva asimismo el valioso archivo fotográfico del matrimonio, reflejo de su vida y de toda una época.
La Biblioteca particular está constituida por unas 10000 monografías. Es una biblioteca de carácter general, en la que destacan fundamentalmente las obras de tema literario, con un fondo interesante de poesía española e hispanoamericana. Contiene valiosas primeras ediciones, así como ejemplares raros o de bibliofilia. La mayoría de volúmenes se consideran únicos al estar dedicados por su autor.
Se conserva también la Hemeroteca, una rica colección de recortes de prensa y documentos audiovisuales, así como los muebles que componían el despacho y la sala de estar del último domicilio del matrimonio, en la Calle Ferraz de Madrid, incluyendo obras de arte, objetos personales y de decoración, recuerdos de viajes, condecoraciones, etc. Esas estancias se reconstruyeron en el Centro Cultural "Ramón Alonso Luzzy", creando así el Museo Carmen Conde-Antonio Oliver.

LA RESIDENCIA DE ESTUDIANTES

La Residencia de Estudiantes ha formado parte de ACAMFE desde los primeros pasos de la Asociación. José García-Velasco y Alicia Gómez-Navarro, quienes están al frente del proyecto de recuperación de la Residencia desde 1986, asistieron a finales de esa década a una reunión en Monóvar en la que, por primera vez, se lanzó la idea de constituir una asociación. Ya desde aquella reunión, la Residencia de Estudiantes se sumó a un proyecto que años después se concretaría en ACAMFE, formando parte de la Asamblea Constituyente que se celebró en Salamanca, en septiembre de 1998. A partir de entonces, en la Residencia ha estado situada la sede social de la Asociación, y también desde entonces hemos sido los responsables de llevar la gestión de su contabilidad y conservar su archivo.

Como sede social de ACAMFE, la Residencia ha alojado en sus salas las reuniones de las Juntas de Gobierno, de las que ha formado parte en diversas ocasiones. En 2013, la Residencia acogió el encuentro anual, además de haber sido fieles asistentes a los que se han celebrado durante estos años.

ACAMFE nace para favorecer el encuentro y cooperación entre las casas-museo y fundaciones de escritores que la forman; para promocionar y difundir la literatura en general y la de cada autor en particular y para organizar y compartir actividades de común interés para sus miembros. Durante los más de treinta años con los que cuenta la actual etapa de la Residencia, desde su refundación en 1986, ha sido fundamental la colaboración que hemos mantenido con numerosas instituciones españolas y extranjeras para llevar adelante nuestra actividad: publicaciones, exposiciones, conferencias y congresos, investigación y rescate documental. Para muchos de estos proyectos ha sido imprescindible la estrecha colaboración con diferentes miembros de ACAMFE. Ejemplo de ello, el más reciente, ha sido el de la exposición *Mujeres en vanguardia. La Residencia de Señoritas en su centenario (1915-1936)*, que la Residencia organizó para conmemorar el centenario de la creación de su grupo femenino y que en la versión en paneles producida por Acción Cultural Española ha visitado en los últimos meses las sedes de varias instituciones socias de ACAMFE.

El esfuerzo de las personas que durante estos años han contribuido a mantener viva la Asociación, su compromiso para continuar fomentando la colaboración entre los socios, es imprescindible para preservar y divulgar el legado cultural del que somos depositarios.

Como el lugar de encuentro que fue para muchos de los creadores, intelectuales y científicos que protagonizaron el esplendor cultural del primer tercio del siglo XX, desde su refundación la Residencia ha vuelto a ser la casa de todos ellos. Para los miembros de ACAMFE, la Residencia se convierte en el lugar que los acoge a todos, y desde el que fomentar la colaboración, así como el lugar de alojamiento y reunión en el que todos los que la visitan forman parte de ella y se sienten como en su propia casa.

CASA-MUSEO “GABRIEL Y GALÁN”

Es en los años 80 cuando se plantea la necesidad de hacer un museo permanente que recuerde la obra y la vida de José María Gabriel y Galán. La primera piedra de este proyecto la pone la familia del poeta con la donación del inmueble donde vivió en Guijo.
Se crea a partir de aquí un Patronato Cultural donde están representados las instituciones, la familia e intelectuales de renombre. El acta constitucional es del 28 de febrero de 1985. El objetivo primordial “la permanente apertura de la Casa-Museo y la exaltación del poeta”.
La Casa-Museo se encuentra en el nº 11 de la Plaza de España de Guijo de Granadilla (Cáceres).
En sus 33 años de existencia es visita obligada de escolares, admiradores del poeta y viajeros que se acercan a estas tierras.
Entre las actividades culturales que se organizan, con la ayuda inestimable de la Diputación Provincial y la Junta de Extremadura, destacan el Premio de Poesía “Gabriel y Galán” y la Semana Cultural.
El Premio de Poesía alcanza este año su XXXIII edición. Admite poesías en castellano y en castúo, dialecto extremeño en que el poeta escribió su libro “Extremeñas”.
La Semana Cultural va por su XXVIII edición, siendo un referente cultural en la comarca, acerca a nuestra localidad conferencias, recitales poéticos, conciertos y otras muchas actividades.
En 2011 la Casa-Museo recibe la invitación para asistir al encuentro de Acamfe en Valladolid. A partir de esta fecha se integra en la asociación asistiendo a las asambleas celebradas en 2012 Santiago/Guimarães y 2013 en Madrid.
En la actualidad la Casa-Museo sigue permanentemente abierta tal como era su principal objetivo en 1985 y sigue manteniendo viva la obra y figura de José María Gabriel y Galán.

Juanjo Barrios
Secretario Consejo Asesor Casa-Museo “Gabriel y Galán”.

CASA-MUSEO JOSÉ ZORRILLA

La casa donde nació el poeta romántico José Zorrilla el 21 de febrero de 1817 es una vivienda estructurada en dos plantas, baja y principal, que acoge diez estancias en las que se recrea el ambiente romántico de la época decimonónica en la que se desarrolló la vida del poeta. En realidad, la casa corresponde a un ala del antiguo palacio del marqués de Revilla, construido en el siglo XVI, de autor desconocido, cuya propiedad le llegó al aristócrata por vía matrimonial, siendo sus primeros propietarios los Infantes de Granada, Juan y Hernando, hermanastros del rey Boabdil, cuyo mayorazgo fue establecido en ella precisamente en el siglo XVI.

En la actualidad se conserva la mitad de la casa tal como estaba distribuida a principios del siglo XIX: corresponde a la planta alta o principal, que cuenta con las habitaciones más nobles del hogar: dormitorios de la familia, salones, comedor y escritorio. La parte no conservada corresponde a la planta baja y el sótano. La formaban las piezas destinadas a la intendencia de la casa: cocina, comedor de diario, cuarto de víveres, etc., que en el presente constituye un espacio destinado al trabajo administrativo del museo.

En esta casa vivió la familia del poeta aproximadamente desde el año 1815 hasta 1824, donde transcurrió la primera infancia de Zorrilla, casa que acogería puntualmente al poeta en algunos momentos de su vida posteriores al año 1866, tras el regreso de su larga estancia en México.

La casa del insigne poeta José Zorrilla fue constituida en casa-museo en 1982, pasando a depender de un organismo autónomo de carácter administrativo del Ayuntamiento de Valladolid, la Fundación Municipal de Cultura, hasta que en el 2007, año de su última restauración, pasó a la Concejalía de Educación, Deportes y Participación Ciudadana del propio Ayuntamiento. Desde 2016 alberga, además, el Centro Municipal de Publicaciones y Programas para la Promoción del Libro. En la actualidad la Casa depende de la Dirección de Programación de la Fundación Municipal de Cultura, su primer e histórico patrono desde que el museo fue organizado.

MUSEO POETA DOMINGO RIVERO

EL Museo se encuentra ubicado en la calle Torres nº 10 de Las Palmas de Gran Canaria. Este inmueble está situado sobre la casa que habitó el poeta hasta el año 1929. En él se encuentra la Asociación Cultural dedicada al poeta Domingo Rivero González (Arucas, 1852 – Las Palmas, 1929), que reúne el legado custodiado por su nieto, José Rivero Gómez, e integrado por la biblioteca del escritor y de su esposa María de las Nieves del Castillo Olivares y Fierro, objetos personales, caricaturas, manuscritos, cartas, así como las diferentes ediciones que se han publicado en torno a su obra. Asimismo, incluye documentación biográfica que abunda en su filiación republicana y su estancia en París y Londres, donde adquiere parte de su formación juvenil (1870-1873), además de referencias periodísticas de su etapa como Secretario de Gobierno de la Audiencia Territorial de Canarias (1904-1924).

La Biblioteca del Museo Poeta Domingo Rivero, está centrada principalmente en el fondo bibliográfico del poeta y de su esposa María de las Nieves del Castillo Olivares y Fierro, compuesto por manuscritos, libros autógrafos, hemeroteca; incluye además, otros aspectos históricos de España, literarios y sociológicos. En definitiva, el Museo es un lugar abierto al público en general, como punto de encuentro para la investigación literaria e histórica, para exposiciones artísticas, recitales poéticos, conferencias y presentaciones de libros.

FUNDAÇÃO CUPERTINO DE MIRANDA (POETA MÁRIO CESARINY)

António Gonçalves
Director Artístico da Fundação Cupertino de Miranda V. N. Famalicão

fotografia Duarte Belo

FRAGMENTOS QUE SE TORNAM MEMÓRIAS

Alinhar fragmentos é uma forma de os poder tornar num corpo, de os estruturar, de lhes dar forma para neles poder encontrar uma razão ou mesmo uma existência. Os fragmentos de que aqui descrevo remetem-se a memórias referentes à adesão e permanência da Fundação Cupertino de Miranda na Associação ACAMFE. Fazer destas linhas um relato será uma mera forma de descrição e invalida a força da memória. O que se pode deixar como legado e forma possuidora de recordação é a enumeração de alguns dos momentos e razões que nos fazem hoje aqui estar.
Uma reunião no Centro de Estudos Camilianos Casa de Camilo e a convite do seu Director José Manuel Oliveira levou-me a estar presente juntamente com mais representantes de Casas Museus e Fundações de Escritores. Um encontro promovido pela então junta directiva da ACAMFE com a presença do seu Presidente António Gonzales e António Piñeiro. Aquele encontro foi uma forma de nos ser dado a conhecer o trabalho realizado pela ACAMFE e o que representava esta Associação no universo cultural Espanhol. No entanto este encontro era também um convite a que as casas e fundações portuguesas pudessem vir a integrar a ACAMFE e fazer com que a associação se transformasse numa associação de âmbito ibérico. Esta intenção veio a ser concretizada com a adesão da nossa Fundação (Fundação Cupertino de Miranda, V. N. Famalicão), assim como da Fundação Eça de Queiroz e Fundação Aquilino Ribeiro.

A participação nos encontros anuais de Valadolid e Santiago de Compostela foram forma de poder perceber o trabalho realizado pela ACAMFE e ter uma aproximação aos sócios que a compunham. Pude perceber o espírito de empenho e dedicação presente na Associação, uma forma conjunta de levarem por diante os objectivos de dinamização e divulgação das Casas e Fundações. Reuniões onde se discutiam problemas e se expunham as boas práticas para se tornarem encontros enriquecedores. A nossa colaboração veio a ser mais próxima ao assumir funções nos órgãos da junta directiva e assim podermos proporcionar uma maior proximidade dos dois países. Um processo que se vem estruturando e que nos tem imposto um desafio de conseguirmos ampliar o número de sócios e fazer com que a ACAMFE se torne mais ibérica no seu ser e no seu fazer. Projectos como o da edição do livro de homenagem a Cervantes é disso um excelente exemplo, onde foi possível numa edição reunir textos dos diversos autores das Casas e nos idiomas de origem. São projectos desta natureza que nos poderão enaltecer, ajudar á divulgação dos escritores e justificar a associação ACAMFE.
Comemorar os 25 Anos da ACAMFE é revisitar as suas memórias, é lembrar aqueles que lhe dedicaram tempo e aportaram ideias. Fizeram crescer, cuidaram, prespectivaram o futuro e acreditaram que este legado tinha razão de existir. Cada momento, cada pequena história faz hoje parte deste núcleo de fragmentos que nos dão um corpo de memória da Associação ACAMFE e nela fazem existir uma herança.

FUNDAÇÃO AQUILINO RIBEIRO

Aquilino Ribeiro é uma das mais caraterísticas personalidades da literatura portuguesa, sendo considerado por muitos, o maior prosador do século XX. Utilizando uma escrita muito própria, de grande riqueza, variedade e precisão, Aquilino foi o escritor que melhor desenhou com palavras a beira, suas paisagens, seus "bichedos", suas gentes e seus modos de falar, lendas e costumes, conferindo, à sua obra, um autêntico renascimento da literatura portuguesa.

Filho de Joaquim Francisco Ribeiro e de Mariana do Rosário Gomes, Aquilino Gomes Ribeiro nasce a 13 de Setembro de 1885 em Carregal da Tabosa, concelho de Sernancelhe. Aos dez anos de idade vai residir com seus pais para a Soutosa, na Nave, concelho de Moimenta da Beira, terra à qual ficou sempre ligado. Orientado pela família para a carreira eclesiástica, inicia, em 1895, o seu percurso escolar no Colégio de Nossa Senhora da Lapa, onde faz o exame de instrução primária. Estudou em Lamego e Viseu, antes de ingressar no seminário de Beja, onde permaneceu cerca de dois anos. Devido à sua rebeldia é expulso, regressando a Soutosa, na Beira, lugar paradigmático da sua criação Literária.

Em Lisboa, para onde foi residir em 1906, dedicou-se à tradução, à escrita de artigos de opinião, à propaganda republicana e à crítica de figuras do regime monárquico. Casa com Grete Tiedemann, a 26 de fevereiro de 1914, de quem teve o seu 1.º filho, Aníbal Aquilino Fritz Tiedemann Ribeiro e a 6 de abril de

1930, em Baiona, nasce Aquilino Ribeiro Machado, filho do seu segundo matrimónio com Jerónima Dantas Machado, filha de Bernardino Machado, presidente da República destituído com o golpe militar de 1926.
Espírito sempre inquieto e avesso a ditaduras, Aquilino Ribeiro desde sempre manteve uma participação ativa na vida social do país, o que o levou a exilar-se por três vezes, a viver na clandestinidade, andar a monte, a participar em conspirações e, por ser arreigado defensor de certos valores e direitos civis, foi um dos principais opositores ao regime salazarista, sucumbindo-se a 27 de Maio de 1963, num ano de muitas homenagens públicas a que com gosto assistia. Quarenta e quatro anos depois da sua morte após proposta da Assembleia da República ao Parlamento, foram concedidas honras de Panteão a uma personalidade de grande mérito nacional, tratando-se sobretudo de um reconhecimento da sua obra. Dado o seu Grandioso Percurso caraterizado pelo empenho, intervenção e o alcance dos seus ideais, adotou como ex-libris «Alcança quem não Cansa», escolhendo para seu epitáfio a expressão «Mais não pude» ...
Enquanto vivia a vida, Aquilino escrevia e fazia-o como poucos. A obra publicada pelo escritor tem um lugar à parte, merecendo especial destaque algumas de ostentação internacional, entre as quais Terras do Demo (1919), O Malhadinhas (1922), Andam Faunos Pelos Bosques (1926), O Romance da Raposa (1924), A Casa Grande de Romarigães (1957) e Quando Os Lobos Uivam (1958).
A sigla "FAR" serve de nome à instituição privada, sem fins lucrativos, que se situa em Soutosa, lugar onde hoje, uma Casa-Museu dedicada pela família ao escritor, constitui um importante espaço de cultura e de arte que tem como objetivo primordial eternizar a memória do escritor contribuindo para a divulgação e promoção da sua obra e garantir um destino unitário aos bens culturais existentes, valorizando-os através da investigação, incorporação, inventário, documentação, conservação, interpretação, exposição e divulgação com objetivos científicos, educativos e lúdicos.
A casa do escritor, um edifício do século XIX (Imóvel de Interesse Público), é sede da fundação, criada em 1988 pelo filho mais velho, Aníbal Aquilino Fritz Tiedeman Ribeiro, fruto do primeiro matrimónio de Aquilino com a alemã Grete Tiedeman de quem o mestre se enamorou quando ambos estudavam na Sorbonne, em Paris, França.
O conjunto do casario, disperso pela quinta, é constituído pela Casa-Museu, edifício constituído por dois andares onde é possível observar espaços de vivência e espaços expositivos, com pátio interior, a Biblioteca, com acervo rico e diverso (cerca de 8000 volumes), e a Casa do Aldeão, que é uma memória fiel de um espaço doméstico de finais do século XIX, princípios do século XX.

ESPÍRITO SEMPRE INQUIETO E AVESSO A DITADURAS, AQUILINO RIBEIRO DESDE SEMPRE MANTEVE UMA PARTICIPAÇÃO ATIVA NA VIDA SOCIAL DO PAÍS, O QUE O LEVOU A EXILAR-SE POR TRÊS VEZES, A VIVER NA CLANDESTINIDADE, ANDAR A MONTE, A PARTICIPAR EM CONSPIRAÇÕES E, POR SER ARREIGADO DEFENSOR DE CERTOS VALORES E DIREITOS CIVIS, FOI UM DOS PRINCIPAIS OPOSITORES AO REGIME SALAZARISTA.

CASA MUSEO BLASCO IBÁÑEZ

En 2017 se cumplieron veinte años de la inauguración de la Casa Museo Blasco Ibáñez. Se levantaba un nuevo edificio en el mismo solar donde, recién inaugurado el siglo XX, el novelista se construyó un vistoso chalet que terminó siendo un lugar muy frecuentado por los correligionarios republicanos de su dueño, al mismo que sus adversarios políticos bautizaron como "el sultán de la Malvarrosa". Según cuentan, Blasco solía llevar una chilaba cuando se acercaba a la orilla del mar, y su atuendo era considerado por algunos tan teatral como ofensivas podían resultar las cariátides de la terraza pompeyana de su chalet.

Anécdotas como la esbozada ya solo forman parte de una memoria que se torna endeble ante el peso arrollador de las nuevas tecnologías; de una memoria que debería reivindicarse para que no cayese en el olvido la contribución multidisciplinar de figuras que en su época alcanzaron una proyección universal. Posiblemente, el caso Blasco Ibáñez, un personaje del que parece saberse todo, sea similar al de otros escritores españoles cuya obra se antoja "cosa antigua" a los ojos de una sociedad sedienta de novedades. Y lo peor no es la indiferencia que puedan suscitar, sino el simple hecho de que todavía hay muchos aspectos sobre la vida o la obra de tales artistas que aún son desconocidos para el común de los mortales. Resulta obvio que, en esta tesitura, la labor de las

Casas Museo entraña un reto del que difícilmente se podría salir airoso acudiendo al frente en solitario.
Aunque difusa hasta ahora, entendemos la vinculación de la Casa Museo Blasco Ibáñez con la ACAMFE como una inestimable oportunidad para el intercambio y para la búsqueda de un norte integrador, más allá de los particularismos. Al fin y al cabo, un objetivo similar guio a Blasco Ibáñez en su aspiración a sentirse y vivir como ciudadano de un mundo que debía presidir la ilusión del progreso. Para alcanzar dicha meta, para que la civilización humana madurase y dejase atrás la barbarie y los fanatismos, afirmaba él, la cultura era un instrumento fundamental y necesario.
En esta dirección, la de difundir los valores encarnados por un hombre y su vasto legado, discurren paralelas las sendas de la Casa Museo valenciana y de la ACAMFE. Y merced a este encuentro apreciamos las iniciativas que, desde la pluralidad, buscan nuevas fórmulas para concebir los espacios museográficos como algo más que edificios destinados a la conservación y exhibición de un patrimonio material. Pese a que la azarosa existencia de Vicente Blasco Ibáñez nos haya privado de recibir en herencia aquellas valiosas piezas artísticas con las que el novelista ostentó su éxito universal, también forma parte de su testamento inmaterial la dimensión especular que nos incita a reivindicar la necesidad de la colaboración y de la actualización continuada para trascender los límites del espacio físico del museo para extender la memoria del pasado entre los más jóvenes.

FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS VICENTE BLASCO IBÁÑEZ

El caso de nuestra fundación es un poco particular, ya que nos incorporamos a las actividades de Acamfe antes incluso de constituirnos como tal fundación. Efectivamente, mi primer contacto tuvo lugar en Monóvar, en el encuentro que tuvo lugar en la Casa Museo Azorín, cuando Acamfe todavía era un embrión.
En aquella ocasión acudí de la mano de uno de los impulsores de nuestra Fundación, el Dr. D. Ricardo Bolinches, quien me animó a participar en las actividades de aquella asociación, que se estaba fraguando y que nos serviría como referente para enfocar una idea que teníamos muy clara, pero que dudábamos en qué forma darle, la de recuperar y poner en valor un importantísimo legado documental que ponía en nuestras manos la nieta del novelista, Gloria Llorca Blasco-Ibáñez, y que había recibido de sus padres, Libertad Blasco-Ibáñez Blasco (su hija) y Fernando Llorca Díe, marido de ésta y hombre de confianza del escritor, que le había respaldado tanto en su actividad literaria, editorial y periodística como en su actividad privada.
También estuvimos presentes en otros momentos clave de Acamfe, como en aquel encuentro del 98, en Salamanca, en que se celebró la Asamblea Constituyente de la asociación. Y lo más curioso es que en aquel momento nuestra fundación no era más que un proyecto, ya que no lo fuimos oficialmente

hasta el año 2001, pero en ningún momento nos sentimos ajenos al proyecto que se fraguaba alrededor de Acamfe.
La asociación fue para nosotros una fuente de inspiración, ya que nos sirvió para conocer la realidad de otras instituciones que tenían una finalidad semejante a la nuestra, y gracias al apoyo moral que nos prestaron pudimos superar las numerosas dificultades que encontramos en nuestro camino.
Tuvimos la suerte de conocer de primera mano a las personas que conformaron aquel núcleo primigenio de Acamfe y que fueron clave para su creación, personajes irrepetibles, carismáticos, que hacían de los encuentros -y sobre todo de las sobremesas- lugares mágicos en los que, más allá de los temas profesionales, se hablaba de nuestros personajes, como si constituyéramos parte de su familia.
Tras constituirnos como fundación seguimos participando asiduamente en los encuentros anuales, con contadas excepciones, y siempre constituyó nuestro sueño que Valencia fuese la sede de uno de aquellos encuentros y Vicente Blasco Ibáñez el anfitrión.
Tras un primer intento, frustrado por las veleidades de los políticos de turno, volvimos a intentarlo en 2017 con ocasión de la celebración del 150 aniversario del nacimiento de Blasco Ibáñez. Afortunadamente, tras no pocos quebraderos de cabeza, lo conseguimos y pudimos recibir en Valencia a la familia “acamfiana” que, como siempre, demostró ser eso mismo, una gran familia. El reencuentro nos hizo olvidar todas las preocupaciones previas, para disfrutar de su compañía y poderles guiar en un recorrido por los lugares que inspiraron a Blasco Ibáñez, y que rematamos con una idílica puesta de sol en medio del lago de la Albufera, los mismos paisajes que le inspiraron su novela “Cañas y barro”.
Tras la sustancial mejora de relaciones con el Ayuntamiento de Valencia también hemos conseguido que la Casa-Museo Blasco Ibáñez se haya sumado de forma efectiva (no solo nominal) a esta gran familia, y que en los próximos encuentros podamos asistir ambas instituciones.
Sé que los momentos son complicados, y que conseguir la financiación necesaria para llevar a cabo un encuentro es una tarea difícil, pero os puedo asegurar que si no hubiera existido Acamfe probablemente tampoco hubiera existido nuestra fundación, ya que la soledad es mala consejera, y saber que cerca de ti hay otras personas con tus mismas inquietudes y similares dificultades te alienta para seguir adelante.

FUNDAÇÃO EÇA DE QUEIROZ: TORMES - CASA DE SÉCULOS PARA SÉCULOS

Quem leu *A cidade e as serras* sabe de uma quinta de Tormes de fantasia, pela qual Jacinto, o protagonista, troca Paris. Talvez não saiba que a Quinta de Tormes existe naquelas encostas do Douro, mais de 120 anos passados desde que o escritor a visitou e nela encontrou inspiração para um dos seus romances mais amados.

Nessa «Serra de fartura e paz», conserva-se o património material do escritor, na Casa que desde 1990 acolhe a Fundação Eça de Queiroz.

Foi a viúva de um neto de Eça, D. Maria da Graça Salema de Castro, quem concretizou o projeto, para conservar intacto um legado que correria o risco de se dispersar.

Pode o visitante percorrer o "caminho de Jacinto" desde a estação de caminho-de-ferro junto ao Douro até à casa de granito, e ao deparar-se com os mesmos *espertos regatinhos* ou ao contemplar *por trás das sebes, carregadas de amoras, as macieiras estendidas,* poderá murmurar como as personagens do romance «Que beleza! Que beleza!» Depois é altura de visitar o museu, admirar a cabaia chinesa e conhecer a escrivaninha onde o autor escrevia de pé. E talvez deliciar-se ao almoço com a gastronomia queirosiana no Restaurante de Tormes.

A Fundação Eça de Queiroz ingressou na ACAMFE em 2011 e em 2012, após o encontro anual em Santiago de Compostela, realizou-se uma jornada de visita dos sócios, que puderam conhecer a Casa-Museu de Tormes e comer um almoço queirosiano na companhia da presidente da Fundação.

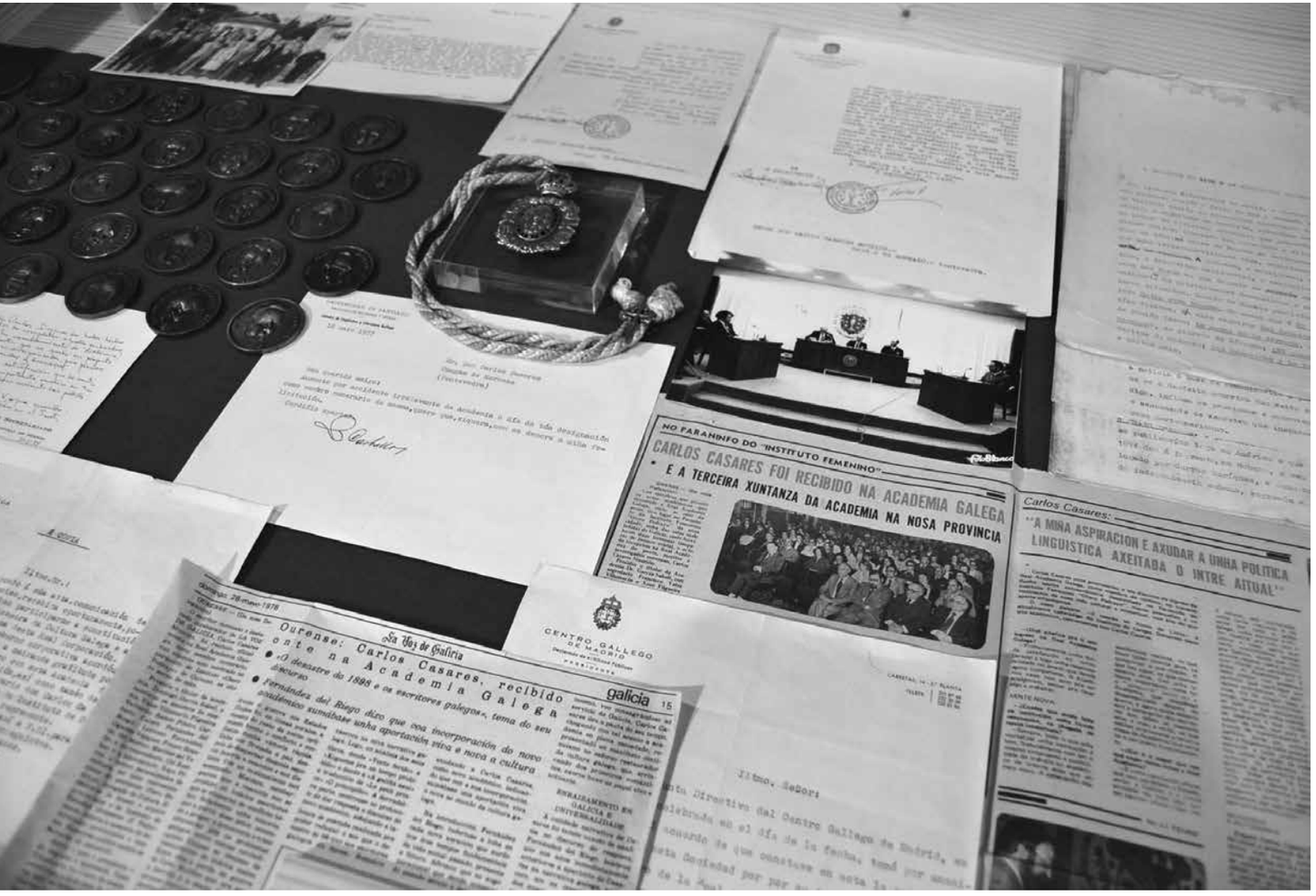
FUNDACIÓN CARLOS CASARES. ACAMFE XXV ANIVERSARIO

Francisco Javier Casares Mouriño
Presidente, Fundación Carlos Casares

El 21 de septiembre de 2001, Carlos Casares, a la sazón presidente del *Consello da Cultura Galega*, impartía en Moya de Gran Canaria la conferencia de clausura del VIII Encuentro de ACAMFE. Como 2001 había sido declarado "Año Europeo de las Lenguas" por la Comisión Europea y el Consejo de Europa, escogió ese tema para reflexionar sobre su condición de bilingüe y comentar algunas anécdotas vividas en el ámbito familiar y profesional. Su discurso fue muy bien acogido, a juzgar por el recuerdo que aún permanece en la memoria de muchos de los asistentes al acto. Del mismo modo, aquel Encuentro despertó en él un sentimiento entrañable, evocador, que compartió en su columna diaria de La Voz de Galicia bajo el título *Escritores resucitados*.

Seis meses después Carlos Casares fallecía en Vigo. El 9 de septiembre se constituía oficialmente la Fundación y el 18 de marzo de 2003 comenzaba sus actividades. Para muchos de nosotros se había cerrado un capítulo transcendental y abierto otro no menos importante, que consistió, básicamente, en preservar su memoria y cuidar de su legado. Gran parte de este camino lo hemos recorrido dentro de ACAMFE, y queremos celebrar este aniversario con aquellas palabras aún vivas de Carlos Casares:

«Antiguamente, los curas de las aldeas se conocían entre ellos por los topónimos de las parroquias que regentaban, de



manera que se llamaban Tamallancos, Bóveda, Abruciños, Bangueses, Beiro en vez de Valerio, Xesús, Carlos, Pepe o cualquier otro nombre de pila. Tampoco resultaba extraño que empleasen apodos y motes, igual que el resto de los vecinos. Recuerdo a un *Barriga Verde*, debido a la enorme barriga que tenía, más parecida a un sillón donde se podía sentar una persona que a una cintura normal. También conocí y traté bastante a un señor abad a quien sus compañeros conocían por *Potiño*, ignoro por qué razón.

El otro día, cuando estuve en Las Palmas, invitado por la asociación que agrupa a las casas-museo de escritores que hay por toda España, me llamó la atención que utilizasen el mismo procedimiento de los curas para dirigirse unos a otros. Durante una cena al aire libre que compartimos en Moya, en la casa natal del poeta Tomás Morales, se escuchaban preguntas como "¿Viste a Lorca?" o informaciones como "Aquella es doña Emilia" o "Allá va Curros".

El procedimiento tenía algunas disfunciones. Llamarle Rosalía a Gonzalo Rey Lama, por ejemplo, resultaba algo chocante, lo mismo que dirigirse a una joven y guapa catalana por el nombre de Josep Pla. Lo más extravagante, con todo, fue cuando descubrí juntos a doña Emilia Pardo Bazán y a don Benito Pérez Galdós, que fueron amantes, pero con la particularidad de que en esta ocasión don Benito era una señora. Eso no impidió que la gallega se dirigiese a la canaria con un "¿Qué hay, miquiño?", fórmula que doña Emilia, la verdadera, empleaba en las cartas. Tuve la ilusión de que todo era de verdad. Fue como si hubiese ido a Canarias a soñar.»

[Originalmente publicado el lunes, 24 de septiembre de 2001]

EL CENTRO INTERNACIONAL DE LA CULTURA ESCOLAR (CEINCE)

Agustín Escolano Benito

El Centro internacional de la Cultura Escolar (CEINCE) no es una casa o fundación de autor, como lo son todas las entidades que integran ACAMFE, aunque sí puede ser considerado como la casa que da hospedaje a todos los autores. En él se guarda una de las colecciones más completas de manuales escolares que existe en nuestro país. Estos textos, en forma de selecciones o antologías literarias, de libros de lectura infantil o juvenil, o de otros formatos didácticos, han difundido entre los ciudadanos el canon de las letras españolas y el de otras lenguas y culturas.

Lo que las gentes del común recuerdan de los autores y escritores suele ser lo que de ellos se ha recogido en los libros destinados a la formación de los escolares en las instituciones que han gestionado la educación primaria o básica y la enseñanza secundaria en las diferentes épocas históricas a que se adscriben. Los manuales son, a este respecto, el instrumento por el que se ha socializado la cultura literaria. Por esta razón, los libros de texto son bienes de interés público que han de ser protegidos con valores patrimoniales.

Más de cincuenta mil volúmenes se reúnen en la biblioteca del Centro Internacional de la Cultura Escolar, un reservorio documental que alguien ha definido como el Arca de Noé del libro escolar. Estos textos han sido no solo el soporte del currículum literario que la escuela ha transmitido, sino también

el espejo del imaginario de valores y idearios que están implícitos en sus escrituras y de los métodos seguidos en la difusión del programa de la formación literaria de todos los españoles que han cursado las disciplinas de la escuela.
Las Casas y Fundaciones de Escritores de España velan por la preservación del patrimonio histórico vinculado a cada uno de los autores que representan, así como por la difusión social de los bienes documentales e históricos de los fondos que guardan. El CEINCE por su parte lleva a cabo tareas de documentación, investigación y formación con los profesores universitarios que se ocupan de la historia de la educación literaria y con los de los otros niveles del sistema educativo. Igualmente ejerce su influencia en la sociedad en general al difundir estos recursos. La convocatoria de seminarios de trabajo, de encuentros entre especialistas, el apoyo documental a la realización de tesis doctorales y a proyectos específicos de investigación, las exposiciones temáticas sobre distintos aspectos… Estas son, entre otras, las actividades y programas que se promueven en nuestro centro.
El CEINCE está ubicado en la Casa Señorial de los Bravo de Laguna, declarada monumento histórico-artístico de carácter nacional por Real Decreto en 1980, ubicada en la villa castellana de Berlanga de Duero, Soria. Incluye a la vez otras construcciones modernas anexas, en las que, además de las instalaciones al servicio de las tareas de documentación, se ofrece un espacio museográfico dedicado a la historia de la escuela y del libro de enseñanza, en el que se ofrece una exposición estable y otras exposiciones temporales, muchas de las cuales afectan a la historia de la educación literaria. Todos estos elementos son los que avalan el ingreso del Centro Internacional de la Cultura Escolar en ACAMFE.

?

NÃO PERCEBO
A CORREÇÃO

MUSEO MUNICIPAL GUSTAVO DE MAEZTU

El Museo Gustavo de Maeztu cuenta ya con un largo recorrido en su existencia de trabajo y exhibición. En ese transitar por el mundo de la cultura, este museo ha tenido importantes valedores, necesarios compañeros de viaje que le han permitido sumar sinergias y lograr un clima de compañerismo y fraternidad importantes para su devenir diario.
En ese silencioso estímulo se ubica la imprescindible pertenencia a ACAMFE. Desde que el Museo fue admitido en esta magnifica red de trabajo y colaboración, hemos podido hacer realidad un aspecto significativo de nuestro trabajo, dar a conocer la faceta literaria de Gustavo de Maeztu y Whiteny (1887-1947), vinculado a autores de la máxima talla literaria española.
ACAMFE, con su vitalidad y riguroso trabajo, nos ha fortalecido y ha sido el motor de colaboración con las instituciones que la integran. En estos 26 años de estrecha vinculación nuestro museo ha logrado articular una biblioteca especializada que cuenta con mas de 15.000 registros y un Centro de Documentación imprescindible para poder abordar la figura literaria y estética de nuestro artista. Para este museo fue sin duda un gran reto pertenecer a ACAMFE por lo que ello implicaba de superación. Ese reto ha sido un faro en nuestro trabajo diario, y la luz de ese faro sin duda en el aspecto literario ha sido ACAMFE.

CASAS EN LA ACAMFE

ARCHIVO HISTÓRICO NACIONAL
C/ Serrano, 115
28006 Madrid
tel.: (34) 91 768 85 00
fax: (34) 91 563 11 99
email: ahn@mecd.es
www.mecd.gob.es/archivos/AHN

CASA MUSEO LOPE DE VEGA
C/ Cervantes, 11,
28014 Madrid
tel.: 91 429 92 16
fax. 91 429 26 01
email: casamuseolopedevega@madrid.org
www.casamuseolopedevega.org

CASA-MUSEO BENITO PÉREZ GALDÓS
C/ Cano, 6
35002 Las Palmas de Gran Canaria
tel.: 92 837 37 45 / 36 69 76
fax: 92 837 37 34
email: perezgaldos@grancanaria.com
www.casamuseoperezgaldos.com

CASA-MUSEO LEÓN Y CASTILLO
C/ León y Castillo, 43-45
35200 Telde
Gran Canaria
tel.: 92 869 13 77 / 92 869 51 00
fax: 92 869 66 53
email: leonycastillo@grancanaria.com
www.fernandoleonycastillo.com

CASA-MUSEO JOSÉ MARÍA DE COSSÍO
C/ Tudanca, s/n
39555 Tudanca
Cantabria
tel.: 94 272 90 25
fax: 94 272 90 45
email: casonatudanca@gobcantabria.es
www.museosdecantabria.es

CASA-MUSEO RAMÓN DEL VALLE-INCLÁN
C/ Luces de Bohemia s/n
36620 Vilanova de Arousa. Pontevedra
tel.: 98 655 54 93
fax: 98 655 54 93
email: museos@vilanovadearousa.com
www.vilanovadearousa.com
www. museocuadrante.com

CASA-MUSEO TOMÁS MORALES
C/ Plaza Tomás Morales, s/n
35420 Moya
Gran Canaria
tel.: 92 862 02 17 / 92 861 24 01
fax: 92 861 12 17
email: tomasmorales@grancanaria.com
www.tomasmorales.com

CASA-MUSEO UNAMUNO
C/ Virgen del Rosario, 11
35600 Puerto del Rosario
Fuerteventura. Las Palmas
tel.: 92 886 23 76
fax: 92 853 22 99
email: cultura@cabildofuer.es
www.cabildofuer.es

C/ Libreros 25
37008 Salamanca
tel.: 92 329 44 00 - Ext. 11 96
fax: 92 329 47 23
email: unamuno@usal.es
www.unamuno.usal.es/museo

CENTRO DE INTERPRETACIÓN ARMANDO PALACIO VALDÉS
C/ Entralgo
33987 Entralgo - Laviana
Asturias
tel.: 98 561 13 77
fax: 98 561 01 44
email: palaciovaldes@laviana.es
www.palaciovaldes.com

FUNDACIÓN BLAS DE OTERO
Fundación Blas de Otero
C/ Barrainkúa 5
48009 Bilbao
tel.: 67 139 21 27 / 94 680 92 33
email: secretaria@fundacionblasdeotero.org
www.fundacionblasdeotero.org

FUNDACIÓN ZENOBIA Y JUAN RAMÓN JIMÉNEZ
C/ Juan Ramón Jiménez, 10
21800 Moguer. Huelva
tel.: 95 937 21 48
fax: 95 937 26 94
email: zenobiajrj@hotmail.es
www.fundacion-jrj.es

FUNDACIÓN CENTRO DE ESTUDIOS VICENTE BLASCO IBÁÑEZ
C/ Obispo Muñoz, 58
46100 BURJASSOT
Valencia.
tel.: 69 936 01 43
email: fundacionblascoibanez@gmail.com
www.fundacionblascoibanez.com

FUNDACIÓN CULTURAL MIGUEL HERNÁNDEZ
Fundación Cultural Miguel Hernández
C/. Miguel Hernández, 73
03300 ORIHUELA (Alicante)
tel.: 96 530 63 27 / 96 530 02 45
fax: 96 773 73 77
email: administracion@
miguelhernandezvirtual.com
www.miguelhernandezvirtual.com

CASA-MUSEO MANUEL CURROS ENRÍQUEZ
C/ Curros Enríquez, 37
32800 Celanova
Ourense
tel.: 98 845 11 76
email: fundacion@currosenriquez.es
www.currosenriquez.es

FUNDACIÓN FRANCISCO GINER DE LOS RÍOS
C/ Paseo General Martínez Campo, 14
28010 Madrid
tel.: 91 446 01 97
fax: 91 446 80 68
email: ile@fundacionginer.org
www.fundacionginer.org

FUNDACIÓN MUSEO JORGE OTEIZA
C/ Cuesta, 24
31486 Alzuza. Navarra
tel.: 94 833 20 74
email: info@museooteiza.org
www.museooteiza.org

FUNDACIÓN JUAN REJANO
C/ Cruz del estudiante, 37
14500 Puente Genil
Córdoba
tel.: 95 760 55 95
fax: 95 760 80 44
email: administración@fjr.aytopuentegenil.es / presidente@fjr.aytopuentegenil.es
www.aytopuentegenil.es/

FUNDACIÓN MAX AUB
C/ San Antonio, 11 Entresuelo
12400 Segorbe
Castellón
tel.: 96 471 38 66
fax: 96 471 38 77
email: fundacion@maxaub.org
www.maxaub.org

MUSEO CASA NATAL DE CERVANTES
C/ Mayor, 48
28801 Alcalá de Henares
Madrid
tel.: 91 889 96 54
fax: 91 881 87 52
email: museocasanataldecervantes@madrid.org
www.museocasanataldecervantes.org

MUSEO CASA NATAL FEDERICO GARCÍA LORCA
C/ Poeta Federico García Lorca, 4
18340 Fuente Vaqueros – Granada
tel.: 95 851 69 62
fax: 95 851 67 80
email: casamuseolorca@dipgra.es
www.patronatogarcialorca.org

MUSEO VALLE-INCLÁN
C/ Torre Bermúdez, s/n
15940 A Pobra do Caramiñal
tel.: 98 183 16 62
email: museo@valle-inclan.org
www.valle-inclan.org
www.apobra.org

MUSEO-CASA NATAL DE JOVELLANOS
C/ Plaza de Jovellanos, s/n
33201 Gijón. Asturias
tel.: 98 518 51 52
fax: 98 518 51 52
email: museojovellanos@gijon.es
bibliotecamuseojovellanos@gijon.es
museos.gijon.es

CASA-MUSEO NICETO ALCALÁ-ZAMORA Y TORRES
Río, 33
14800 Priego de Córdoba. Córdoba
tel.: 95 754 30 30 / 69 063 81 00
fax: 95 754 30 30
email: museoalcalazamora@gmail.com
www.epriego.com/niceto

PATRONATO CARMEN CONDE - ANTONIO OLIVER
Centro Cultural "Ramón Alonso Luzzy"
C/ Jacinto Benavente, 7
30203 Cartagena. Murcia
tel.: 96 812 89 24
fax: 96 812 88 56
email: carmenconde@ayto-cartagena.es
www.patronatocondeoliver.es

RESIDENCIA DE ESTUDIANTES
C/ Pinar, 23
28006 Madrid
tel.: 91 563 64 11
fax: 91 564 38 90
email: dirección@residencia.csic.es
www.residencia.csic.es

CASA-MUSEO GABRIEL Y GALÁN
Plaza de España, 12
10665 Guijo de Granadilla. Cáceres
tel.: 92 743 97 00 / 43 90 82
fax: 92 743 93 56
email: juanjosebs13@hotmail.com
www.guijodegranadilla.com

MUSEO POETA DOMINGO RIVERO
C/ Torres nº 10, 1º
35002
Las Palmas de Gran Canaria
tel.: 60 952 83 25 / 60 537 17 18
fax: 92 837 02 21
email: gestion@museodomingorivero.com
www.museodomingorivero.com

FUNDAÇÃO CUPERTINO DE MIRANDA
Fundação Cupertino de Miranda
Praça D. Maria II
4760-111 Vila Nova de Famalicão
tel.: +351 252 301 650
fax: +351 252 301 669
www.fcm.org.pt
email: museu@fcm.org.pt
geral@fcm.org.pt

FUNDAÇÃO AQUILINO RIBEIRO
Rua Juiz Conselheiro Aníbal Aquilino Ribeiro, Soutosa
3620-443 Peva. Moimenta da Beira – Viseu
tel.: +351 232 607 293
email: fundacaoaquilinoribeiro@gmail.com
www.facebook.com FundacaoAquilinoRibeiro

FUNDACIÓN VALLE-INCLÁN
Praza da Pastoriza s/n
36620 Vilanova de Arousa
Apartado de Correos 63
tel.: 98 655 46 62
email: info@fundacionvalleinclan.org
www.fundacionvalle inclan.org

CASA-MUSEO BLASCO IBÁÑEZ
Isabel de Villena, 159
46011 Valencia
tel.: 96 208 25 86
fax: 96 356 47 85
email: cmvbi@valencia.es
www.casamuseoblascoibanez.com

FUNDAÇÃO EÇA DE QUEIROZ
Caminho de Jacinto, 3110
Quinta de Tormes – Baião
4640-424 Santa Cruz do Douro
tel.: +351 254 882 120
fax: +351 254 885 205
email: info@feq.pt
www.feq.pt

FICHA TÉCNICA

organización
Asociación de Casas-Museo y
Fundaciones de Escritores (ACAMFE) - 2018
cordinación
António Gonçalves

textos
Fundação Aquilino Ribeiro
Fundación Blas de Otero
Patronato Carmen Conde - Antonio Oliver
Museo Poeta Domingo Rivero
Fundação Eça de Queiroz
Museo Casa Natal Federico García Lorca
Fundación Zenobia y Juan Ramón Jiménez
Casa Museo Lope de Vega
Museu da Fundação Cupertino de Miranda
Fundación Max Aub
Casa-Museo Unamuno
Centro de Interpretación Armando Palacio Valdés
Casa-Museo Benito Pérez Galdós
Casa-Museo Ramón del Valle-Inclán
Fundación Centro de Estudios Vicente Blasco Ibáñez
Associazione Nazionale Case della Memoria, Italia

design
Cristina Lamego

impressão
Norprint

depósito legal
0000

edição
outubro '18

500 exemplares

Este libro no se destina a la venta

fesabid